

Respuesta a un Testigo de Jehová



Guy V. Caskey

Copyright ©2011
MISSION PRINTING, INC.
Arlington, Texas

A Reply to A Jehovah's Witness
© 1985 Por Guy V. Caskey
Traductor
Jaime Hernández Castillo
Julio 2011, Querétaro, Mex.
jhcastil@yahoo.com.mx

ÍNDICE

Índice.....	2
Acerca del autor.....	3
Prefacio.....	4
Introducción.....	6
Testigos de Jehová, un nombre inapropiado	7
¿Vivirá el alma del hombre después de la muerte?	9
Significados de nephesh	11
Palabras hebreas que aclaran el asunto	14
Palabras del Nuevo Testamento relacionadas con el tema.....	15
El hombre posee un espíritu.....	18
Enseñan la insuficiencia de la Biblia.....	18
Enseñan una sola persona en la Deidad.....	22
Los Testigos de Jehová y Jesús.....	28
Su Deidad establecida	31
Niegan su ascensión.....	35
Niegan la naturaleza dual de Jesús.....	37
Que no fue divino sino hasta después de la resurrección.....	40
Niegan su intercesión.....	42
El Espíritu Santo es sólo una fuerza activa	44
Atributos y características personales.....	48
El Espíritu Santo pertenece a la Deidad.....	50
Niegan la existencia del reino	52
¿Existe el reino de Cristo ahora?	55
Leyes hechas por los hombres	61
¿Qué con respecto a sus profecías?	62
El año 1975.....	66
Lo que enseñan con respecto al pecado	68
Lo que enseñan con respecto a la conversión.....	70
Enseñan una segunda oportunidad en el mundo venidero.....	73
Lo que enseñan respecto a la muerte.....	74
Lo que enseñan respecto al infierno.....	77
La predicción de los tiempos.....	81
No hay resurrección para los impíos.....	85
Lo que enseñan respecto a la Mesa del Señor.....	86
Su Traducción del Nuevo Mundo.....	88
Preguntas a los Testigos de Jehová.....	91
Conclusión.....	92

ACERCA DEL AUTOR



Guy V. Caskey, nació el 3 de diciembre de 1917 en Grapeland, Texas. Fue bautizado por C.R. Nichol en 1928. Se casó con Jessie Lee Zimmerman en 1938. Tuvieron dos niños, Guy David y Judy Lea Caskey Balch.

Empezó a predicar en 1934 en su ciudad natal. Asistió a Freed-Hardeman College, Lee College, y más tarde a Abilene Christian University. Predicó en Dalhart, Texas de 1939-1942. Luego se mudó a Pampa, Texas en 1942 y sirvió ahí hasta 1945. Ahí tuvo un programa de radio muy exitoso que encontró una gran respuesta de la comunidad. En el área de Ft. Worth sirvió en 1945 en la congregación de South Summit en West Berry hasta 1949.

Hizo obra misionera bajo la supervisión de la iglesia de Pearl Street en Denton, Texas, dejó Ft. Worth en 1949 y se fue a África. Difundió el evangelio en el Sur y en el área central de ese continente por alrededor de nueve años. Sirvió por nueve meses en Rodesia (ahora Zimbabue), luego en Johannesburgo, Sudáfrica trabajó con los europeos y africanos de esa ciudad. Durante cuatro años estableció varias congregaciones dentro y alrededor de la ciudad. En 1955 se trasladó a Tanzania, al Este de África donde ayudó a organizar y dirigir la Escuela de Predicación de tres años en Tanganica (Tanzania). Regresó a los Estados Unidos de América en 1960 y puso su residencia en Pampas, Texas trabajando con la iglesia de ese lugar hasta 1970. Aunque vivía en los Estados Unidos, su corazón estaba en el campo misionero. En los últimos años hizo viajes frecuentes a muchos lugares, incluido un tiempo en el que vivió en Jamaica.

Guy Caskey participó en varios debates que no se publicaron en libro. Tuvo programas de radio y de T.V. Escribió y publicó varios libros: *La iglesia del Nuevo Testamento* en 1963; *La vida de Cristo*, en 1940; *Por qué creo en la Biblia* en 1965 y *Siete sermones acerca del pecado* en 1964.

Guy V. Caskey murió el 12 de Marzo de 2003 a la edad de 85 años. Fue un hombre de Dios en toda la extensión de la palabra.

PREFACIO

Toda falsa doctrina tiene su origen
en una pequeña desviación de la verdad.

—Reinhold Niebuhr – Filósofo del siglo 19

El apóstol no tardó en mostrar su asombro de que hubiera quienes cambiaran el conocimiento de la verdad por una falsa doctrina (Gálatas 1:6). Habían sido engañados por los que estaban dispuestos a torcer la verdad y destruir la sencillez de la buenas nuevas. Siempre ha existido esta clase de personas . . . dispuestas a usar mal y abusar de las Escrituras, ya sea para su propio beneficio o por la ignorancia y la desorientación de otros. Un sola palabra cambiada, una definición exagerada o no autorizada, un sesgo personal, un pequeño error, puede, con el tiempo y la transmisión de persona a persona, convertirse en una piedra de tropiezo para muchos. Nada parece cimentar más rápidamente una falsa enseñanza como verdad, que su aceptación ciega. La falta de voluntad para investigar o para buscar la verdad, junto con la complacencia de aceptar al pie de la letra lo que se enseña, frecuentemente se convierte en la carga de muchas vidas.

El propósito principal de este libro es examinar cuidadosamente las Escrituras en contraste con la enseñanza de los Testigos de Jehová. Este libro se dedica a la exaltación de la verdad y no tiene como propósito ser un instrumento de golpeo en la mano de de personas no amorosas.

La verdad permanece por sí misma. Del mismo modo, que la falsa doctrina se derrumba por su debilidad inherente cuando se compara con el Estándar absoluto. El Sr. Caskey ha preparado un excelente tratado sobre la verdad. Su aplicación sencilla, su enfoque lógico y su cuidadoso examen de las enseñanzas de los Testigos de Jehová hacen una lectura excelente para aquellos que tienen hambre de la verdad.

Toda doctrina falsa, cuando se examina cuidadosamente, posee algo de verdad. De hecho, la mayoría de las falsas enseñanzas tienden a reforzar sus argumentos con una mezcla de Escritura y de pensamientos bíblicos. Es esta mezcla y la combinación de verdad con mentira la que con demasiada frecuencia se convierte en riesgo para el estudiante inexperto.

Cualquier persona que ha sido entrenada y especializada en la presentación torcida de las reglas hermenéuticas y en la tergiversación del significado de cualquier contexto de la Escritura puede manipular fácilmente a los incautos. Con frecuencia una presentación distorsionada puede parecer superficialmente lógica y bíblica. ¡Solamente un examen completo puede revelar lo contrario! **Respuesta a un Testigo de Jehová** es capaz de exponer cualquier tergiversación de los textos por medio de un examen cuidadoso de las palabras griegas originales junto con un análisis pormenorizado del contexto.

Este libro está escrito con la habilidad de un experto, en un tono erudito, pero en un nivel que representa un profundo e infinito amor por el perdido y, particularmente, por los que podrían “venir al conocimiento de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.” Nunca debería sustituirse por las Escrituras, sino usarse sólo como un catalizador para encender el fuego de la esperanza y luz en los corazones de hombres sinceros y honestos que buscan la verdad.

Confío que será bien recibido. Lector, se lo recomiendo. ¡Que Dios bendiga ricamente su búsqueda!

Dr. M. Ralph Williams
Arlington, Texas
Mayo, 1985

<p>Nota: Todas las citas bíblicas en esta publicación son de la versión Reina-Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.</p>
--

INTRODUCCIÓN

Hace algunos años cuando vivía en Sudáfrica y estaba trabajando para establecer la iglesia del Señor entre todos los grupos étnicos de ese país, formé parte del grupo de escritores para una revista cristiana. Una de las columnas que escribía regularmente era sobre preguntas de las muchas cartas que llegaban a la oficina y que abordaban temas bíblicos, doctrinales e incluso controversiales. Muy frecuentemente nos llegaban preguntas acerca de distintas doctrinas de los Testigos de Jehová. Una que llegó de una dama en Queenstown: “Un Sr. ... ha estado enseñando aquí que no tenemos alma inmortal, que no hay infierno y describiendo a la Santísima Trinidad como una doctrina confusa. El principal argumento del Sr. parece estar basado en la traducción de ciertas palabras griegas y hebreas. Estaremos muy agradecidos si puede dedicar tiempo para darnos su versión sobre lo descrito anteriormente.”

Desde esos días en Sudáfrica, muchas personas interesadas alrededor del mundo me pidieron que escribiera **Respuesta a un Testigo de Jehová**. Las conversaciones con estas personas se llevaron a cabo en Sudáfrica y en las islas caribeñas donde viví y trabajé por varios años.

Las enseñanzas de este grupo religioso son tan ilógicas y por lo tanto erróneas, que uno se pregunta cómo puede haber tan notable aceptación de ellas. Encontré que sus enseñanzas son un conglomerado de universalismo, adventismo, materialismo, premilenialismo e infidelidad. Este es un enunciado bastante grave y podría ser desagradablemente fuerte, pero, conforme avancemos en esta discusión para examinar los principios de su credo, probablemente estará de acuerdo conmigo.

Este folleto no tiene la intención de ser un estudio exhaustivo de su religión, sin embargo examinaremos cuidadosamente sus principales creencias, revisaremos y analizaremos sus principales dogmas y mostraremos, a la luz

de la Escrituras, cuán falaz y auto contradictorio es todo el cuerpo de su doctrina. Mi objetivo es mostrar que este sistema es falso. Con esto quiero decir, que es imaginario, engañoso y desorientador al mismo tiempo que aparenta ser fiel a la palabra de Dios.

TESTIGOS DE JEHOVÁ, UN NOMBRE INAPROPIADO

El nombre que este grupo religioso ha escogido para autodenominarse es una designación errónea. No sólo es inexacto, sino, más que eso, es falso y engañoso. Lo que estoy diciendo es que: ¡No son *testigos* de Jehová! La palabra *testigo* pertenece a una familia de palabras del Nuevo Testamento que se usa casi 200 veces. He estudiado a varios eruditos del lenguaje del Nuevo Testamento en cuanto a su significado y uso. Aquí está lo que tienen que decir respecto a la palabra que se traduce *testigo*. (*mariureo* - μαρτυρέω): “Dícese de alguien que ha *visto* o *escuchado* o *experimentado* algo. De los apóstoles, como los que habían visto, escuchado y atestiguado los extraordinarios dichos, obras y el sufrimiento de Jesús, que probaban su mesianismo. Así, también, Pablo, como uno al que el Señor resucitado había aparecido visiblemente” (Thayer). Kittel, en su *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* define la palabra de esta manera: “Establecer los eventos o relaciones reales o hechos experimentados sobre la base del conocimiento personal directo.” Dice que era un término legal: “Alguien que puede y habla de la experiencia personal acerca de acciones en las que tomó parte y le sucedieron a él.” (Estaba definiendo la palabra similar *martus* – μάρτυς). Más adelante, explica en detalle su sentido original: “El hombre que puede hablar acerca de hechos por el conocimiento directo de ellos.” Y reitera: Sobre la base del conocimiento de primera mano.”

Thayer, en la definición de *martus*, dice: “Un testigo, uno que afirma, o que puede asegurar lo que él mismo ha

visto o escuchado o sabe por cualquier medio. Alguien que presencia cualquier cosa.”

Por lo tanto, ¡niego que sean Testigos de Jehová! A la luz de lo que la Biblia dice sobre el tema, debemos contradecir y refutar la afirmación que hacen. El pasaje que citan para apoyar su enseñanza se toma fuera de contexto y por lo tanto, no aplica. No son más que una fachada en un esfuerzo para darle fuerza a su argumento.

Fue a los apóstoles a los que Jesús dijo: “y me seréis *testigos...*” (Hechos 1:8). Fue a los apóstoles a los que Pedro hizo referencia cuando dijo: “Y nosotros somos testigos...” (Hechos 5:32). Fue a los apóstoles a quienes habían puesto en la cárcel pública (v. 25) y, en el versículo 29, Lucas relata, “Respondiendo Pedro y los apóstoles...” No hay forma en lo absoluto de que estas personas puedan ser testigos. No fueron espectadores. Ni **vieron** ni **escucharon** lo que ocurrió y lo que originalmente fue enseñado por Jesús. De hecho, si estas personas que se dicen Testigos de Jehová nunca hubieran existido, la Palabra de Dios sería aún verdad. Fue a través de estos *testigos originales* que la Palabra de Dios fue **revelada** (1 Corintios 2:8-10; Hebreos 2:2-4), y fue por medio de estos mismos *testigos inspirados* que la Palabra de Dios fue **confirmada** (Marcos 16:20). Actualmente ningún hombre puede **revelar** la Palabra de Dios. ¡Ahora ningún hombre puede **ratificarla, establecerla, o verificarla!** Por lo tanto, ningún hombre en la actualidad puede ser *testigo*. Podemos **relatar** la Palabra de Dios a otros; podemos **decir** la historia del amor de Dios y sacrificio; No obstante podemos estar seguros que el mensaje sería verdadero e irrefutable, incluso ¡si ninguno de nosotros hubiera nacido!

Vamos ahora a observar con mayor detenimiento algunas enseñanzas de esta secta y examinarlas a la vista de lo que las Escrituras enseñan sobre el tema bajo consideración.

¿VIVIRÁ EL ALMA DEL HOMBRE DESPUÉS DE LA MUERTE?

En respuesta a la doctrina de los Testigos de Jehová acerca del alma, veamos cuidadosamente y examinemos punto por punto, los pasajes en la Palabra de Dios que tienen que ver con todos los usos del término. Aquí algunas declaraciones de los Testigos de Jehová en sus publicaciones oficiales sobre el alma del hombre:

“No hay un texto en la Biblia que establezca que el alma del hombre sea inmortal.” Esta declaración está tomada de uno de sus libros, *Sea Dios Veraz*, p.60, que es publicado por su casa editorial y tiene su impronta sobre ella. Esto es tiene su licencia, su autorización, su aprobación. Por lo tanto, estas citas (y todas las demás que daré en este libro) no son de algún tercero que esté diciendo lo que cree que enseñan los Testigos de Jehová. Sus publicaciones representan la suprema autoridad de la denominación. Así, escuche otra cita del libro arriba mencionado y en la misma página: “De esta manera, vemos que la afirmación de los religiosos de que el hombre tiene una alma inmortal, y por lo tanto, diferente de los animales, no es bíblica.”

Al discutir la naturaleza del hombre, los Testigos de Jehová afirman que el hombre es totalmente mortal. Escuche estas citas: “¿Qué es el alma? Es un ser vivo, que respira. Cada hombre es un alma, pero no posee un alma... ¿Por cuál autoridad se hace la afirmación de que la muerte es simplemente la separación del cuerpo y que el alma sigue viviendo? Esta afirmación se basa por completo en la mentira del Diablo” (J.F. Rutherford, *Enemigos*, p. 174). Otra de sus declaraciones acerca de la mortalidad total del hombre: “Las Escrituras, sin contradicción, muestran que los muertos están inconcientes, sin existencia” (J.F. Rutherford, *Religión*, p. 100).

Se ha hecho un arduo esfuerzo por parte de estas personas para apoyar sus afirmaciones mediante algunos pasajes de la Escritura en que la palabra *alma* se encuentra aplicada al hombre en su conjunto, o para su vida animal. Tal

es una perversión de la palabra de Dios, y esto lo hemos demostrado en forma concluyente en nuestras numerosas discusiones con ellos. Dicho sea de paso, se han negado a reunirse con nosotros nuevamente y la razón es obvia. Sus afirmaciones no tienen fundamento, son totalmente sin apoyo Bíblico y el estudiante ocasional de la Biblia que lee la palabra de Dios con una mente abierta pronto descubre este hecho. El apóstol Juan destruye esta falsa doctrina con un solo golpe sólido: “Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz...” (Apocalipsis 6:9, 10). Juan vio las **almas** de personas que habían sido martirizadas por la causa de Cristo. No vieron sus **cuerpos** sino sus **almas** y estaban vivas, porque “clamaban a gran voz, diciendo, ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?” (Apocalipsis 6:10) Estas almas eran las almas que estaban vivas después de la muerte; después que habían pasado por esta tierra.

El Señor también hace estragos a esta teoría falaz y condenable en la historia que relata en Lucas capítulo 16: “Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham...” (Lucas 16:22).

Hagamos una pausa para preguntar: “¿Los ángeles se llevaron el **cuerpo** de Lázaro al seno de Abraham, o fue su **alma**? El Sr. Thayer, eminente lexicógrafo del griego, dice, con referencia al significado de este pasaje: “Sentarse a un lado de Abraham, es decir, participar de las mismas bendiciones de **Abraham en el paraíso** – llevado para disfrutar de la misma felicidad con Abraham.” Esta misma autoridad más adelante dice que los rabinos judíos entendieron que el *seno de Abraham* era una frase para designar a la *felicidad en el paraíso*. ¿Fue esta la felicidad, esta paz y esta bendición del seno de Abraham que disfrutó Lázaro después de su muerte? ¡Sin duda lo fue! Entonces, esto es una evidencia irrefutable

de que el **alma** sobrevive al cuerpo, porque el Señor dice, “Pues polvo eres, y al polvo volverás” (Génesis 3:19). Pero, vamos a continuar en la cita de Lucas 16: “Y murió también el rico y fue sepultado; Y estando en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos y vio de lejos a Abraham y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate...” (Lucas 16:22-25). Ahora, observemos algunas de las cosas que ocurrieron **después de la muerte** del hombre rico: (1) alzó sus ojos en el Hades (óδης), (2) estaba en tormento, (3) vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro en su seno, (4) le habló a Abraham, (5) le imploró a Abraham que le mandara a Lázaro y (6) se le dijo que recordara. El buscador honesto de la verdad, después de leer estos pasajes de la Escritura ¿Tendría la impresión de que el hombre es aniquilado en la muerte, dejando de existir?

Los Testigos de Jehová insisten que esta historia es una parábola, como si de alguna manera pudiera cambiar la verdad que Jesús estaba diciendo. Una *parábola* es una narrativa, breve o prolongada, verdadera o ficticia, relacionada con el propósito de enseñar una lección moral o espiritual. El intentar diluir la fuerza y la eficacia de la historia mediante la observación, “pero es una parábola,” es manejar la Palabra de Dios en forma engañosa.

El grave error de los que defienden este sistema irracional es no aceptar lo que la Biblia dice acerca del *alma* además de todos sus usos y aplicaciones. Desean asociar solo un significado a la palabra *alma*, la vida animal del hombre, con el objetivo de decirnos que no es diferente a la de un animal.

SIGNIFICADOS DE NEPESH

En esta sección veremos la palabra hebrea *nepesh* y

estudiaremos brevemente sus diferentes usos en el Antiguo Testamento. Se usa 453 veces y se traduce como *alma*, nunca como *espíritu*.

1. **Aliento de vida** (Génesis 1:20): "...seres vivientes."

2. **Alma por medio de la cual el cuerpo vive** – el principio vital. "Porque la vida de la carne en la sangre está y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas (*nephesh*); y la misma sangre hará expiación de la persona" (Levítico 17:11). Si el *alma* es la que posee el animal (dicen que el hombre no se diferencia del animal), o si el hombre no tiene alma, pero es un alma, ¿Cómo puede la sangre hacer expiación por él, y qué valor tendría?

Vea otro pasaje, Génesis 35:18: "Y aconteció que al salirse el alma (pues murió), llamó su nombre Benoni;..." Salió de su cuerpo, por supuesto, porque este es donde su alma estaba viviendo. Pero si el hombre no posee alma, sería imposible para ella ¡salir del cuerpo! En este pasaje, esto es precisamente lo que la Palabra inspirada de Dios afirma con referencia al alma de Raquel. No dice que su alma se extinguió, o que fue *aniquilada* sino que salió.

3. **La mente como el lugar donde radican los sentidos**, los sentimientos y algunas emociones. "Alegra el alma (*nephesh*) de tu siervo, porque a ti, oh Señor, levanto mi alma (Salmo 86:4). El alma de David se regocijó y se levantó. Esto es más que la simple existencia animal. Es una expresión de las emociones y facultades espirituales del hombre interior. David le dijo a Salomón, "...sírvele (a Dios) con corazón perfecto y con ánimo (*nephesh*) voluntario;..." (1 Crónicas 28:9). La traducción podría decir *mente*, pero es la misma palabra que generalmente se traduce *alma*. Había algo de poder, capacidad moral y espiritual dentro de Salomón, más que vida animal, con la cual podía servir a Dios. Sería el colmo del ridículo afirmar que un animal tiene esa capacidad.

4. **El corazón – la capacidad de entender y pensar**. "Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras;

Estoy maravillado, y mi alma (*nephesh*) lo sabe muy bien (Salmo 139:14). Dijo que su alma **sabía** esas cosas. Su alma era parte de él y podía pensar, entender y razonar. Era susceptible a la influencia e instrucción divina. “Y Jonatán dijo a David: Lo que desearé tu alma (*nephesh*), haré por ti.” (1 Samuel 20:4). El alma puede desear, que es una emoción del corazón. Quien tiene dificultades por una enseñanza y todavía se ve más presionado por un argumento, trata de hacer aquí que la palabra alma signifique la vida animal que está en el hombre.

5. **Un ser vivo.** “... y fue el hombre un ser viviente (*nephesh*) (Génesis 2:7).

6. **Gente, personas.** “Todas las personas (*nephesh*) que le nacieron a Jacob fueron setenta.” (Éxodo 1:5). Aquí alma se refiere a la totalidad del hombre, pero no sería correcto, incluso sería absurdo, sostener que siempre lleva este significado y nunca otro.

7. **Vida animal, o animales.** “Y apartará para Jehová el tributo ... de quinientos, uno (*nephesh*) así como de las personas como de los bueyes, de los asnos y de las ovejas.” (Números 31:28).

8. **Yo mismo o tú mismo, usado como pronombre.** “...Será, pues, el pan de ellos para sí mismos (*nephesh*); ese pan no entrará en la casa de Jehová” (Oseas 9:4).

Para manejar correctamente la Palabra de Dios y así llegar a la verdad sobre este tema, tenemos que aceptar todos los diferentes usos de la palabra alma (*nephesh*) en el Antiguo Testamento en sus contextos adecuados. Enfatizar unos pocos pasajes que muestran una aplicación de la palabra *nephesh* y despreciar o ignorar o incluso negar todos los demás que Dios ha dicho sobre el tema, es mutilar deliberadamente las Escrituras. Las falsas doctrinas se promulgan y muchas personas son engañadas por recurrir a este método de interpretación. Puede citarse cualquier

creencia y cualquier cuerpo religioso se desarrollará manejando así de mal la Palabra de Dios.

PALABRAS HEBREAS QUE ACLARAN EL ASUNTO

Para tener una mejor comprensión de este tema, vamos a poner atención a otras palabras de la Biblia que se relacionan directamente con el tema.

1. **Nedibah** se usa solamente una vez en el Antiguo Testamento y se traduce *alma*. Por supuesto, no se refiere a animales, sino al hombre. “Se han revuelto turbaciones sobre mi; combatieron como viento mi alma (nephesh) y mi salud pasó como nube” (Job 30:15, RV Antigua). Aquí la palabra *alma* no podría significar vida animal, porque los enemigos de Job no lo buscaban para matarlo; no se refiere a Job *como un alma*. No podrían perseguirlo, estaba enfermo. Su cuerpo estaba cubierto de llagas y *estaba tendido en cama*, por así decirlo. Sin embargo, el relato dice que los adversarios de Job estaban persiguiendo su *alma*.

2. **Neshamah** es otra palabra hebrea traducida *alma* y nunca se refiere a animales. “...y las almas que yo he creado (Isaías 57:16). Se traduce *espíritu* en Job 26:4: “¿A quién has anunciado palabras, y de quién es el espíritu que de ti procede?” Aunque Job está usando sarcasmo contra sus enemigos, claramente muestra que el alma del hombre viene de Dios y que es algo distinto del cuerpo. En otras palabras, Job estaba preguntando a estos hombres: “¿Son ustedes Dios para que los hombres reciban sus *almas* o sus *espíritus*?” “Lámpara de Jehová es el espíritu (alma – neshamah) del hombre, la cual escudriña lo más profundo del corazón” (Proverbios 20:27). Ninguna persona razonable podría alguna vez concluir que esto fue en referencia a la vida animal en el hombre, o al hombre *como un alma*.

3. **Ruach** se traduce *espíritu*, nunca *alma*, y se usa 235 veces en el Antiguo Testamento. Se refiere a Dios, ángeles, demonios, hombre o algo abstracto en todos los casos

excepto uno. “¿Quién sabe que el *espíritu* de los hijos de los hombres sube arriba y que el *espíritu* del animal desciende abajo a la tierra?” (Eclesiastés 3:21). Salomón esta discutiendo aquí el conocimiento y las experiencias de los hombres. Desde un punto de vista humano, ¿Quién sabe que el *espíritu* del hombre va hacia arriba y el *espíritu* del animal desciende? ¿Quién, a partir del actual conocimiento y experiencia, sabe que el animal no tiene el mismo *espíritu* que el hombre? Se estaba mofando en forma hiriente y cortante con conocimiento. Sin embargo, en la pregunta muestra, que el animal no posee ese principio divino que tiene el hombre y cuyo *espíritu* va hacia arriba, regresando a Dios (Génesis 6:3; Éxodo 31:3; 1 Reyes 10:5; Ezequiel 13:3; Joel 2:28).

PALABRAS DEL NUEVO TESTAMENTO RELACIONADAS CON EL TEMA

1. **Psuche** (ψυχή) es una palabra griega traducida como *alma* 57 veces y traducida *vida* en 41 ocasiones. Seis veces significa **persona**. “...pocas, esto es, ocho almas, fueron salvadas a través del **agua** (1 Pedro 3:20, KJV). Las almas referidas eran ocho *personas*, Noé y su familia, que fueron salvadas del diluvio.

“Entonces los que habían recibido su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil almas” (Hechos 2:41, LBLA). Al escuchar el evangelio predicado por Pedro y los otros apóstoles, aproximadamente fueron tres mil personas, las que creyeron, obedecieron y se añadieron a la iglesia del Señor.

La Biblia enseña que Dios tiene alma. “He aquí mi siervo, a quien he escogido; Mi amado, en quien se agrada mi *alma* (*psuche*)” (Mateo 12:18).

En el libro de los Testigos de Jehová titulado *Sea Dios Veraz*, en la página 61, en una sección dedicada a la discusión de *El Alma Mortal*. El autor dice: “El hecho de que el alma

humana es mortal puede probarse simplemente por medio de un estudio serio de las Escrituras.” Esta palabra *psuche*, traducida *alma*, de acuerdo a su doctrina, se supone debe probar que el hombre es totalmente mortal (Ibíd. página 62, párrafo 12), pero esta misma palabra también se aplica a Dios en el pasaje que acabamos de leer. ¿Hace esto que Dios sea mortal? Y, si esta palabra significa la vida animal del hombre, ¿significa también que Dios tiene vida animal y sólo vida animal? El autor de la obra a la que se hace referencia dice que el hombre no se diferencia de la bestia y que el hombre no posee un alma, sino que es un alma. Pero, veamos la conclusión de tal razonamiento: El hombre es un alma (*psuche*) y no difiere del animal; por lo tanto, Dios también es un alma (*psuche*) y no difiere de los animales. Nada sino una doctrina diabólica es la que podría inducir alguna vez a un hombre a tener tal razonamiento, ¡si en verdad puede llamarse razonamiento!

El alma (*psuche*) no puede destruirse por medios físicos y por lo tanto, significa más que la simple vida animal o existencia. “Y no temáis a los que matan el cuerpo, más el alma (*psuche*) no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno (*gehenna*).” (Mateo 10:28).

Este pasaje enseña que el cuerpo y el alma son distintos y que el hombre no es capaz de matar el alma. Sin embargo, si el alma es mortal, simplemente vida animal – que deja de existir en la muerte – entonces el hombre podría matarla. Al considerar este pasaje, prestemos atención a su última parte. Estas personas afirman que la destrucción mencionada aquí, la cual Dios es capaz de llevar a cabo, es la aniquilación. “Esta destrucción en Gehenna (infierno – *γέεννα*) a la que se refiere aquí significa muerte de la cual no hay resurrección para la vida futura como un alma” (Ibíd. página 63). En otras palabras, Dios borrará completamente de la existencia al impío, a fin de que no sea resucitado, pero

seguirá estando eternamente muerto. Sin embargo, vamos a examinar el significado de la palabra *destruir* como se usa en este y muchos otros pasajes del Nuevo Testamento. La palabra es *apollumi* (ἀπόλλυμι). Aquí está su significado de acuerdo a los eruditos griegos: “perder, ser privado de” (Mateo 10:42); “perder, extraviar” (Mateo 10:6) (*Léxico Griego Analítico, Harper*). Otra vez, “dedicado o entregado a la miseria eterna” (Mateo 10:28; Santiago 4:12) “destruir, es decir, perder. Usado de una oveja que se extravía del rebaño” (Thayer).

Vea como se utiliza la palabra en estos pasajes: “Sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 10:6). Si esta palabra significa *aniquilación*, entonces Jesús envió a sus discípulos ¡a personas que ni siquiera existían! “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10). ¿Vino Jesús a salvar a los que no existían, a los que estaban completamente destruidos o extinguidos?

2. **Pneuma** se traduce *espíritu* 276 veces en el Nuevo Testamento y nunca se refiere a animales. Afirman los defensores de esta doctrina que espíritu significa *aliento* o *viento* porque así se traduce en algunos lugares, pero vamos a examinar algunos pasajes en los que se usa la palabra y veamos si es así. “El espíritu (*pneuma* - πνευμα) a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (Mateo 26:41). ¿Quiso decir el Señor que el aliento de Pedro, Santiago y Juan estaba dispuesto a velar con él a la hora de la prueba? “...al menos que naciere de agua y del Espíritu (*pneuma*)...” (Juan 3:5). ¿Significa esto que uno debe nacer del aliento o del viento de Dios a fin de entrar al reino de los cielos? “Dios es Espíritu” (Juan 4:24). ¿Es este el viento o aliento de Dios al que Jesús se refiere? “Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos.” (Marcos 9:20). ¿Suena esto como si el espíritu no es más que viento o aliento? “En

aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu...” (Lucas 10:21). ¿Fue el aliento de Jesús, el que se alegró? Nadie que lea la Biblia con un corazón abierto y honesto podrá alguna vez llegar a tal conclusión.

EL HOMBRE POSEE UN ESPÍRITU

“Ciertamente espíritu hay en el hombre...” (Job 32:8). Hay ocasiones en la Biblia cuando el *espíritu* difiere del *alma*, aunque las palabras *espíritu* y *alma* frecuentemente se usan en forma intercambiable. “Espíritu hay en el hombre” sin duda dice que el espíritu y el cuerpo son entidades separadas. El hombre es un ser trino – cuerpo, alma y espíritu. “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:23). El hombre tiene vida, como el animal la tiene. Tiene un cuerpo carnal, un cuerpo mortal, como el animal lo tiene. Sin embargo, tiene un espíritu hecho a la imagen de Dios, que es capaz de pensar, razonar, entender, creer, obedecer, regocijarse, etc. Esta parte del hombre es susceptible a la influencia divina y esta parte del hombre es la que mora en esta casa de barro y la cual vivirá por toda la eternidad, ya sea para disfrutar bendiciones de Dios o sufrir su venganza y retribución, dependiendo de si vivió o no por y para servirle fielmente a Él de acuerdo con su Palabra en esta vida.

ENSEÑAN LA INSUFICIENCIA DE LA BIBLIA

Los Testigos de Jehová nos dicen que los hombres no pueden tener la luz verdadera excepto por su publicación conocida como, *Estudios en la Escrituras*. Nos dicen que ésta no sólo comenta las Escrituras, sino que toma su lugar para que los hombres puedan ver y entender lo que es la voluntad de Dios para la humanidad.

Eche un vistazo a estos escritos de ellos y vea algunas de las afirmaciones arrogantes y presuntuosas que hacen:

“Si alguien deja de lado los *Estudios en las Escrituras* incluso después de estar familiarizados con ellos, después de haberlos leído diez años, y va a la Biblia sola, aunque haya entendido su Biblia por diez años, nuestra experiencia muestra que dentro de dos años estará en tinieblas” (*La Atalaya*, 15 de Septiembre de 1910, página 298).

“Si, los seis volúmenes de *Estudios en las Escrituras* son prácticamente la Biblia arreglada por tema, con las pruebas Bíblicas que dan, no nos equivocáramos en llamar a estos volúmenes – *La Biblia arreglada*. Lo decimos no porque sean simplemente comentarios sobre la Biblia, sino porque son prácticamente la Biblia en sí misma” (Ibíd.)

Es difícil imaginar tal desfachatez y desvergüenza entre la gente que profesa tener algo de respeto por la Biblia. Primero, tales declaraciones infieren que el *Pastor Russell*, el autor original de *Estudios en las Escrituras*, y sus compañeros tenían la capacidad para escribir sobre y explicar los temas Bíblicos en términos más claros y más fácilmente comprensibles que Dios. En segundo lugar, asegura que *Estudios en las Escrituras* es superior a la Biblia misma, y tal insolencia y atrevimiento ¡no se quedará sin respuesta! El Nuevo Testamento es la revelación final, completa y perfecta de Dios de sí mismo y de su voluntad para el hombre. Es el libro más explícito y más auto definido que alguna vez se haya escrito sobre el tema de la religión. Alguien que sostenga que los que ha sido escrito por el hombre reemplaza la Biblia, haciendo a la Biblia algo inferior y obsoleta al compararla con el sustituto de los Testigos de Jehová, es despectivo al más alto grado. Pablo llama “la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2).

Jesús prometió a los apóstoles que les enviaría el Espíritu Santo y que les enseñaría “...todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26). Sólo un poco más tarde, Jesús les prometió además que: “...os guiará a toda la verdad” (Juan 16:13). Un resumen de estos dos

versículos es: (1) Enseñará todas las cosas, (2) Les recordará todo lo que os he enseñado y (3) Los guiará a toda la verdad. Sin embargo, el Ruselismo dice que si usted sabe todas las cosas que el Espíritu Santo ha dado a través de los apóstoles y lo ha sabido durante 10 años, que dentro de diez años irá a las tinieblas si usted tiene sólo la Biblia, sin los *Estudios en las Escrituras*. ¿Puede creer eso? Juan dice: “Cualquiera que se extravía y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios” (2 Juan 9). ¿Es esta la enseñanza de Cristo que los *Estudios en las Escrituras* es mejor que la Biblia que da cristianos bien informados y firmes?

Hay una fuerte prohibición emitida por el apóstol Pablo contra el añadir o quitar, o en alguna forma pervertir el evangelio de Cristo. “Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Más si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema” (Gálatas 1:6-8).

El apóstol Pedro, inspirado por Dios, nos dio las normas por las que debemos ser gobernados en toda nuestra predicación: “Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios” (1 Pedro 4:11). El término griego para palabras es *logia* (λογία) y simplemente significa palabras. En vista de esta clara enseñanza de la Biblia, Russell y sus seguidores tratan de hacernos creer que la mejor opción es aceptar las palabras de *Estudios en las Escrituras*. Tanto Pablo como Pedro afirman que la Palabra de Dios llena todas nuestras necesidades y nos hará completos en Él. “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17). “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su

divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia” (2 Pedro 1:3). Ciertamente estos pasajes no necesitan ninguna aclaración del hombre. Solamente necesitamos examinar lo que dicen. Es evidente que las Escrituras nos dan todo lo que necesitamos en nuestra vida espiritual y para nuestro andar como cristianos, y aseguran nuestro crecimiento y madurez. No hay necesidad que el hombre tenga que no sea totalmente suministrada por Dios a través de su Palabra. “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19).

De los pasajes que hemos leído sobre el tema de la revelación de Dios a nosotros, sin duda, observe el uso repetido de la palabra **todo**. En resumen, esto es lo que se dijo: Los guiará (a los apóstoles) a **toda** la verdad, Les recordará **todo** lo que les enseñó, enseñará **todas** las cosas. Las Escrituras inspiradas lo equiparán a usted para **toda** buena obra. A través del conocimiento de Él, en esta revelación del Nuevo Testamento, se nos otorgan **todas** las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, y por lo tanto Dios suple **todas** nuestras necesidades.

De lo que se ha dicho en estos pasajes, podemos estar seguros que Dios nos ha dado su revelación completa, plena, final y perfecta de Él mismo y de su voluntad para nosotros. No ha habido otra revelación de Dios desde que la dio a los apóstoles y a los hombres inspirados en quien los apóstoles pusieron sus manos. El argumento de que la revelación ha sido *progresiva* es falso. Las revelaciones nuevas y las adiciones son invenciones de la imaginación fértil de los hombres. Hay muchas cosas equivocadas con esta posición de las revelaciones adicionales, pero principalmente es que es falaz, embustera y auto engañosa. Si aun hay revelaciones viniendo de Dios, entonces su promesa de que a los apóstoles se les daría todo lo que Dios previó para nosotros no es verdad. ¡Sea Dios veraz y todo hombre mentiroso! Desafío a

los Testigos de Jehová, o a cualquier otro grupo que afirme las revelación adicionales, mencionar sólo una verdad que tengamos hoy ¡que no fue revelada en la Biblia! La maldición que Dios dará es para todo aquel que añada a esta revelación original de su voluntad para el hombre.

ENSEÑAN UNA SOLA PERSONA EN LA DEIDAD

Una de las razones que señalé en el principio de este libro es que las enseñanzas de los Testigos de Jehová son una mezcla de falsas doctrinas, incluido un ingrediente de infidelidad, como se ve en este dogma que propugnan. “El estudiante cuidadoso de los capítulos anteriores ha encontrado un abundante testimonio de las Escrituras, en el sentido de que hay un Dios Todopoderoso” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. V, página 166). Otra declaración de la misma fuente: “En verdad, si no fuera por el hecho de que este disparate trinitario nos fue inculcado desde la infancia y el hecho de que se enseña seriamente en los Seminarios Teológicos por profesores con experiencia y en muchas otras formas aparentemente sabias, nadie la consideraría por un momento.”

De estas citas, es evidente, que los Testigos de Jehová niegan la doctrina de la trinidad, la naturaleza trina de la Divinidad. Dicen en sus publicaciones: “Nunca existió una doctrina más engañosa que la de la trinidad. Sólo pudo tener su origen en una mente y esa es la mente del Diablo” (*Reconciliación*, J.F. Rutherford, página 101).

Los Testigos de Jehová han decidido lo que otros creen sobre la Deidad, la Divinidad, la Trinidad y han fabricado su propia definición. “En resumen, la doctrina es que hay tres dioses en uno; Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios Espíritu Santo, todos los tres iguales en poder, en sustancia y eternidad” (Ibíd., página 100). En primer lugar, debe decirse que los cristianos no creen que existan *tres dioses en uno*, pero si creen que hay un Dios, o una Divinidad, en la que existen tres

Personas – Padre, Hijo y Espíritu Santo. La Biblia enseña que todos son de la misma sustancia (*χαρακτήρ* – literalmente, *naturaleza*; Hebreos 1:3). Son infinitos en ser, omnipotencia, omnisciencia y omnipresencia.

Es inconcebible que alguien que lea el Nuevo Testamento con poca seriedad llegue a tales conclusiones tal como las expresadas anteriormente por estas personas. Sólo se puede llegar a tal posición perversa y distorsionada por medio de una ceguera total y una incapacidad para entender un lenguaje claro o por una imprudente indiferencia por las verdades inspiradas. El buscador honesto de la verdad siempre quiere saber lo que la Biblia tiene que decir sobre un tema. De hecho, ¡la Biblia tiene mucho que decir sobre este tema! Examinaremos lo suficiente en ella, para convencer al escéptico honesto, para fortalecer al creyente y para ahuyentar al falso maestro!

Vamos primero a observar algunas cosas que Jesús tiene que decir: “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador ... el Espíritu de verdad” (Juan 14:16, 17). Se mencionan a tres en la Deidad en este pasaje; (1) **Yo**, (2) **el Padre** y (3) **el Consolador**, que es el Espíritu de verdad. En el versículo 26 del mismo capítulo, Jesús continua, “Más el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre.” Nuevamente se ven a los tres aquí. En el capítulo 15, versículos 26 y 27, Jesús continua: “Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí. Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.” Cuan verdaderos e inequívocos son estos pasajes de la naturaleza trina de Dios – se hace referencia a Cristo, al Padre y al Espíritu. Tenga en cuenta también la verdad mencionada previamente – fueron *testigos* porque habían estado con Él desde el principio.

El versículo de apertura del Antiguo Testamento implica pluralidad de Personas en la Divinidad. “En el principio

creó Dios (*Elohim*) los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). La palabra hebrea *Elohim* es plural, y no debería sorprender, porque tanto Dios como Cristo participaron en la creación. Pero también lo fue el Espíritu Santo. El versículo 2 del primer capítulo de Génesis dice, “... y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.” En el versículo 26, Jehová habla en una terminología plural nuevamente: “... Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.” Así como la Biblia habla categóricamente de tres Personas que tienen la esencia de la Deidad, así también proclama en forma contundente y conclusiva que Dios es uno.

Casi al final de su vida y ministerio, Jesús dio a los apóstoles la comisión de ir a todo el mundo y hacer discípulos, “bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu santo” (Mateo 28:19). Aquí habla de la relación. Las personas que enseñan el evangelio y lo aceptan, cambian su relación con el mundo – esto es, su afiliación y conexión con el mundo – a una unión y asociación con Dios, Cristo y el Espíritu Santo.

Los Testigos de Jehová negarán todos estos pasajes y otros que se refieren a Cristo y al Espíritu Santo como Deidad, pues argumentan que Cristo fue un ángel creado antes de venir a la Tierra. “Así Él (Cristo) es la más alta creación de Jehová, así como también fue la primera, la creación directa de Dios, el unigénito” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. V, página 84). Así que, observará de sus escritos, la postura que toman de que Cristo es un ser creado, el primer ser creado por Dios y afirman que es un dios secundario, inferior. Les gusta usar Apocalipsis 3:14 como texto prueba para su creencia. Juan en este versículo llama a Cristo “el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios.” Esta declaración, “el principio de la creación de Dios,” se supone refuerza su posición; pero examinemos el pasaje y veamos si existe algo de apoyo para su posición de que Cristo es un ser creado.

La palabra *principio* (arche – ἀρχή) significa “ser el jefe, líder, gobernante” (Marcos 10:42; Romanos 15:12). Thayer lo define además: “el origen de la creación, aquello por lo que cualquier cosa empieza a ser; la causa, el agente.” Esto es, sin lugar a dudas, la verdad sobre el asunto y coincide con lo que los escritores inspirados del Nuevo Testamento dicen sobre el asunto. “Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación” (Colosenses 1:15). La palabra para *primogénito* es *prototokos* (πρωτότοκος) y Thayer la define de esta manera: “... de rango supremo por el cual supera a otros hijos.” Kittel, el eminente erudito alemán que es autor de los diez volúmenes del *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* define esta palabra como: “El primero en rango.” Explica: “Lo que se entiende por la supremacía única de Cristo sobre todas las criaturas como Mediador de su creación.” Arndt y Gingrich están de acuerdo en este comentario y en la definición del término: “de Cristo como el primogénito de una nueva humanidad ... de la nueva comunidad de los santos.”

Estos pasajes que acabamos de leer no hacen referencia a que Cristo haya sido creado por Dios, ya que Colosenses 1:16 y 17 establece: “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisible; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas y todas las cosas en él subsisten.” Esta es una declaración verdadera de que (1) Existió antes de cualquier cosa creada; (2) Creó todas las cosas; y (3) Sustenta todas las cosas. Si Cristo fue un ser creado, como los Testigos de Jehová afirman, ¿cómo podría ser que Él (1) fue antes de todas las cosas (2) creó todas las cosas? La lógica de esto sería ¡qué él se creó a sí mismo! ¿Cómo puede la gente llegar a ser tan insensata? ¿Cuán absurda puede ser una doctrina? Cuando alguien defiende y

difunde una falsa enseñanza, por lo general queda atrapado en su propia insensatez!

Esta doctrina hace a Jesús inferior a Dios. Vamos a continuar con esto un poco más adelante. Pablo hablando de Cristo, menciona “su eterno poder y divinidad” (Romanos 1:20). En Colosenses 1:19, el escritor dice que “agradó al Padre que en Él habitase toda plenitud” Más tarde, en la misma carta Pablo confiesa, “Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad” (Colosenses 2:9). ¿Habrá algo más que **toda la plenitud de la Deidad**? Vea la negación blasfema de ellos en esta cita: “El gran Jehová es el Dios. El Hijo, la Palabra, es Un Dios. El nombre dios se aplica a los poderosos, incluso a los ángeles y magistrados. Por lo tanto, el nombre dios se aplica en forma apropiada al Hijo porque él es poderoso ... Los nombres, Jehová, Dios Todopoderoso y Altísimo nunca se aplican en las Escrituras a Jesús, el Hijo de Dios ... Es verdad, cuando Jesús estuvo en la tierra, fue un hombre perfecto, nada más y nada menos ... Jesús no fue Dios el Hijo” (Ibíd., páginas 106, 111, 113).

Los Testigos de Jehová declaran que Jesús fue *un dios creado*. La Biblia dice que Él siempre ha sido Dios – “su eterna deidad.” Los Testigos de Jehová afirman que las Escrituras nunca aplican nombres tales como Dios Todopoderoso y Altísimo a Jesús. Isaías dijo “y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz” (Isaías 9:6). Antes, Isaías dijo respecto a Él, “... y llamará su nombre Emanuel” (Isaías 7:14). Mateo nos dijo siglos después que esto significa “Dios con nosotros” (Mateo 1:23).

Me gustaría señalarle algunos otros pasajes que declaran que Jesús es Dios – que es Deidad en el sentido más amplio de la palabra. “a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 1:1). Este pasaje dice que **Dios** y nuestro **Salvador Jesucristo** son uno y la misma persona. O si usted quiere, que Jesucristo es Dios. Lea otro pasaje: “aguardando la esperanza

bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:13). Aquí Pablo afirma que Jesucristo nuestro Salvador es el gran Dios. Estos dos pasajes ilustran el uso de la regla gramatical griega. En el libro *Manual de gramática del Griego del Nuevo Testamento* de Dana y Mantey, tenemos esta regla bajo el encabezado de **Usos especiales del artículo con sustantivos conectados por Kai**: “La siguiente regla explicada por Grandville Sharp de hace un siglo, todavía es cierta: “Cuando el copulativo *kai* (y) conecta dos sustantivos del mismo caso, si el artículo *ho* (el o la) o cualquiera de sus casos precede al primero de los nombres o participios y no está repetido ante el segundo nombre o participio, el último siempre se refiere a la misma persona que está indicada o descrita por el primer nombre del participio; esto es, denota una ulterior descripción de la persona primeramente nombrada.” Esta es la construcción en este pasaje que acabo de citar y lo que esto significa es que los sustantivos **Dios y Salvador Jesucristo** y el **Gran Dios y nuestro Salvador Jesucristo** se refieren a la misma persona. Y de acuerdo a Dana y Mantey este es siempre el caso.

La Biblia habla de Jesús estando en igualdad con Dios. “El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse” (Filipenses 2:6). Jesús mismo lo expresó en estos términos, “Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30). Muchos años después, el escritor a la carta a los Hebreos testificó con respecto a Jesús: “el cual, siendo el resplandor de su gloria y la imagen misma de su sustancia ...” (Hebreos 1:3). Pido su atención nuevamente a esta importante formulación del texto. El término *imagen misma* viene de la palabra griega *charakter* (χαρακτήρ) y significa “un grabado, un impreso, una expresión exacta; la característica, naturaleza y tipo esencial.” Él es la misma esencia de Dios. Al darse él mismo para hacer la obra y dar el servicio que vino a hacer, el Padre fue más grande. “porque el Padre mayor es que yo” (Juan 14:28). Así, que podría decirse que *oficialmente*

Dios era mayor. Eso es ratificado en otras declaraciones: “Me es necesario hacer las obras del que me envió” (Juan 4:34). “Pero que no sea como yo quiero, sino como tú” (Mateo 26:39).

LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ Y JESÚS

Los Testigos de Jehová enseñan muchas cosas que son contrarias a las Escrituras, el más abominable de estos errores es lo que enseñan con respecto a Jesús. De acuerdo a los Testigos, Jesús es “un dios, pero no el Dios Todopoderoso, quien es Jehová” (*Sea Dios Veraz*, página 33). En cambio, dicen que Jesús es “un individuo creado” que “es el segundo personaje más grande del universo” (*Asegúrense de todas las cosas*, página 207).

Estas enseñanzas son claramente contrarias a lo que el Antiguo y Nuevo Testamento enseñan respecto a Jesús. El Antiguo Testamento enseña que sería Dios. Hay versículos del Antiguo Testamento que prueban que Jesús —el Mesías— iba a ser Dios en la carne.

“He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre **Emanuel**” (Isaías 7:14). “Emanuel” literalmente significa “Dios con nosotros.”

Mateo 1:21-23 deja claro que Jesús era ese Emanuel y que realmente es Dios con nosotros. “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado y el principado sobre su hombro y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz” (Isaías 9:6).

Los pasajes de arriba dejan en forma clara que el Mesías, Jesús, no solamente sería un soberano sino también sería “Dios Fuerte.” Este es el mismo término que Isaías usó en referencia a Jehová en Isaías 10:21. Por lo tanto no es un Dios de segunda clase.

“Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la

eternidad.” (Miqueas 5:2). Miqueas dice que el que estaba por venir, venía “de la eternidad,” que era eterno. Solamente Dios ha existido desde la eternidad y el que iba a venir, Jesús, existía con Él, por lo tanto, Él tiene que ser Dios.

El Nuevo Testamento enseña que Jesús es Dios en muchos pasajes. “En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. ... Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En Él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres” (Juan 1:1-4).

Aquí, como en estos otros pasajes en el Nuevo Testamento (Juan 1:14; 1 Juan 1:1 y Apocalipsis 19:13), el designado Verbo o Logos, se refiere especialmente a Jesús. Que Juan se refiere a Jesús es claro cuando vemos Juan 1:14, donde dice, “Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros.” Juan dijo, “El Verbo era Dios.”

Los Testigos dicen que la Palabra de Dios en el original aparece aquí sin el artículo definido “el” y que debe traducirse “un dios.” Se equivocan al señalar que el Nuevo Testamento en griego está lleno con referencias a Dios sin el uso de un artículo definido (282 veces). Incluso estos mismos traductores que traducen Juan 1:1 “un dios” traducen la misma frase como “Dios” en el 94% de los otros 281. Para ser coherentes, deberían de poner “un dios.” Esta construcción ocurre 20 veces en el evangelio de Juan solamente. ¿Debería traducirse Juan 1:18 como “A un dios nadie le vio jamás”?

Juan no fue el único en decir que Jesús era Dios. Pablo repetidamente enfatizó la misma gran verdad. “...vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos” (Romanos 9:5).

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse” (Filipenses 2:5-6).

“Grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el espíritu, visto de los

ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria” (1 Timoteo 3:16).

“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:13).

Jesús mismo afirmó ser Dios. “Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí, pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen, y yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:25-30).

Los judíos sabían lo que Jesús quería decir cuando llamó a Dios “mi Padre” (Juan 10:25), afirmó ser capaz de dar vida eterna (Juan 10:28), y dijo, “Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30). Debido a que los judíos entendieron que estaba afirmando ser Dios porque tomaron piedras para apedrearlo. “porque tú, siendo hombre, te haces Dios” (Juan 10:33).

“De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy” (Juan 8:58). Aquí Jesús usó el mismo título para referirse a Él que el que Jehová usó para referirse a Él mismo en Éxodo 3:14. Debido a esta afirmación los judíos tomaron las piedras para apedrearlo.

En Juan 14:8, Felipe le pidió a Jesús que les mostrara al Padre. La respuesta de Jesús es una afirmación inequívoca de su deidad. Dijo, “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14:9), y “¿No crees que yo soy en el Padre y el Padre en mí?” (Juan 14:10).

Estas grandes verdades de las Escrituras acerca de la deidad de Jesús no pueden negarse por los Testigos de Jehová ni por nadie más. Ellas permanecen como prueba de que Jesús es Dios y que Él y el Padre son uno.

Jesús cumplió las profecías acerca de que sería Dios en la tierra. Manifestó los atributos del Dios eterno. Fue sin pecado. Conocía las Escrituras como ninguno más lo ha hecho. Hizo cosas que sólo Dios haría. Jesús nació donde el Dios-hombre debía nacer, vivió como el Dios-hombre debía vivir, murió como el Dios-hombre debía morir y vivió nuevamente como solamente el Dios-hombre podía vivir.

Sólo cuando se den cuenta que Jesús es Dios podrán verlo como la fuente de vida y entender la importancia de su muerte. Por lo tanto, le suplico a todo aquel que lea esto que haga a Jesús “su Señor y su Dios” de la forma en que Tomás lo hizo en Juan 20:28. Su vida eterna depende de que haga esto.

SU DEIDAD ESTABLECIDA

Al igual que los musulmanes y algunos otros, los Testigos de Jehová niegan la deidad de Jesús. Investiguemos el testimonio bíblico a fin de evaluar y determinar cuál es la verdad de Dios en este tema.

1. **Los profetas.** Por inspiración, los profetas sabían que Jesucristo era Dios. Hemos leído pasajes de Isaías que nos dicen que Jesús es Emmanuel, Dios con nosotros. También le llamó *Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz*. Más tarde, en el capítulo 54 y el versículo 5, hace esta declaración: “Porque tu marido es tu hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado” (Isaías 54:5).

2. **Juan el Bautista.** El anunciador de Cristo proclamó su deidad en muchas formas. Vea esta declaración, “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo ... y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios” (Juan 1:29, 34).

3. **Jesús.** El Señor Jesucristo proclamó su divinidad en muchas ocasiones. “Si me conociereis, también a mi Padre conocerías y desde ahora le conocéis y le habéis visto” (Juan 14:7). En el versículo 30 del capítulo 10, dice: “Yo y el Padre

uno somos” (Juan 10:30). Toma una posición muy firme cuando aborda y afirma el tema de su divinidad (deidad) en forma categórica: “... porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis (Juan 8:24). Hay muchas implicaciones en su declaración: (1) Nació de una virgen. (2) Hizo milagros. (3) Vivió sin pecado. (4) Enseñó y vivió el estándar de vida más alto y más noble que el mundo haya conocido. (5) Murió por los pecados del mundo entero. (6) Fue levantado de la muerte. (7) Está sentado a la diestra de Dios como Rey de Reyes y Señor de señores. (8) Es capaz de salvar a todos los que vengan a Dios por medio de Él. Nos dice, “porque si no cree esto, morirá en sus pecados y donde yo estoy, vosotros no podéis venir.” Otra declaración de su deidad se encuentra en la declaración muy repetida: “Yo soy el Alfa y la Omega” (Apocalipsis 1:8). Esto se refiere a su eternidad. Es el *primero* y el *último*. Para ponerlo en nuestro lenguaje, es infinito, no tiene límites, no tiene inicio de días ni final de vida. No hay manera de medirlo porque es Dios.

4. **Los apóstoles.** Los apóstoles y otros escritores del Nuevo Testamento afirmaron su Deidad. Pablo declaró que Dios *fue manifestado en carne* (1 Timoteo 3:16). Tomás le respondió, “Señor mío y Dios mío” (Juan 20:28).

En las versículos de apertura del registro de su evangelio, Juan expresó la *eternidad* y la Deidad de Jesús en estas palabras: “En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios” (Juan 1:1). Los Testigos de Jehová afirman que este pasaje apoya su teoría de que Jesús es *un dios* y no *el Dios*. En el griego, *Dios* no está precedido por un artículo (el); así, que asumen que debería ser traducido así, “... y el Verbo era un Dios (dios).” Dana y Mantey discuten la regla de la gramática griega bajo el encabezado de **La Ausencia del Artículo**. “Esto (el sustantivo sin el artículo) pone énfasis sobre el aspecto cualitativo del sustantivo en lugar de ponerlo sobre su mera identidad. El objeto de un pensamiento puede concebirse desde dos puntos de vista: en

cuanto a la *identidad* o la *cualidad*. Para dar el sentido del primer punto de vista, el griego usa el artículo; para el segundo (punto de vista), se emplea el inarticulado (sin artículo).” En la discusión de esta regla, Dana y Mantey continúan enfatizando el hecho de que el artículo sin sustantivo es para identificación. El sustantivo sin el artículo se emplea para cualidades, naturaleza y esencia. A. T. Robertson, en su *Gramática del Nuevo Testamento* también dice que la fuerza cualitativa “se expresa mejor en sustantivos inarticulados (sin artículo).” Los eruditos griegos nos dicen que el sustantivo sin el artículo expresa el carácter o la esencia, como en Hebreos 1:1-3. Juan afirma (Juan 1:1) que la esencia de la Palabra es la *Deidad*. El sustantivo con el artículo se usa para identificación. “En el principio era **el** Verbo.” Esto lo identifica, no nos dice solamente quién es sino que estaba ahí desde el principio.

En el versículo 14, continua su afirmación, “Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.” En 1 Juan 1:2, el apóstol le llama, “la vida eterna, la cual estaba con el Padre y se nos manifestó.”

Fue la divinidad de Jesús la que el apóstol Pablo señaló cuando le dijo a Tito, “aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras” (Tito 2:13, 14). Le llama el *gran Dios* y además lo identifica como (1) Salvador, (2) el único que se dio a sí mismo por nosotros, y (4) el único que es nuestra esperanza bienaventurada y que aparecerá. Pregunte, “¿Quién es este Gran Dios?” Estas cuatro cosas dichas de Él en estos versículos dicen quién es en forma inequívoca. Pedro lo llama “nuestro Dios y Salvador Jesucristo” y cuando continua, habla de *su divino poder* y de *su naturaleza divina* (2 Pedro 1:1-4).

5. **Dios.** Dios mismo declara la verdad de Cristo. “Más del Hijo: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino.” (Hebreos 1:8). En la oración de Jesús en Juan 17:5, se hace referencia a la gloria que tenía con el Padre antes de que el mundo iniciara. Hebreos 1:10-12 dice, “Y Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás y serán mudados; Pero tú eres el mismo, y tus años no acabarán.”

Esto es sólo una parte de lo que la Biblia expresa respecto a la deidad de Cristo. Más que sólo presentar su Deidad, la corrobora. Ninguna enseñanza en la Biblia es más fortalecida y reforzada que la divinidad de Jesús. Pedro le dijo al concilio del Sanedrín, “Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen” (Hechos 5:32). Lo que sustenta su Deidad – que es Dios – es su resurrección de la muerte. “que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos” (Romanos 1:4; 1 Pedro 1:3, 3:21). Pedro, probando su divinidad, dijo a la audiencia en Pentecostés. “Pero siendo profeta (David), y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción” (Hechos 2:30, 31). Hay tres verdades en este pasaje a las que quiero llevar su atención: (1) El alma de Jesús estuvo en el Hades por tres días, separado de su cuerpo. El Hades es ese estado invisible entre la muerte y la resurrección. Los Testigos de Jehová niegan que el hombre tenga un alma y afirman que cuando muere, deja de existir. Qué expliquen por favor (1) ¿Por qué no fue dejada el alma de Cristo en el Hades? (2) ¿Cómo es que está sentado en su trono como Señor y Rey, y (3) ¿Cómo es que su carne

no vio corrupción? ¿Qué más grande prueba se podría tener de la divinidad de Cristo?

NIEGAN SU ASCENSIÓN

Estos falsos religiosos niegan su resurrección como también su Deidad: “Sin embargo, el cuerpo humano de nuestro Señor fue sobrenaturalmente retirado de la tumba; porque, de haber permanecido ahí, habría sido un obstáculo insuperable para la fe de los discípulos. No sabemos nada acerca de lo que se hizo con él, excepto que no se descompuso o no vio corrupción. Si fue disuelto en gases o si aun está conservado en alguna parte como un gran memorial del amor de Dios o de la obediencia de Cristo y de nuestra redención, nadie sabe; ni tampoco tal conocimiento es necesario” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. II, páginas 125-130). Tal especulación absurda, no tiene ningún fundamento, sentido común o apoyo bíblico, difícilmente puede encontrarse en cualquier otro lugar fuera del paganismo idólatra. Incluso los animistas de Asia, África y otras partes del mundo, nunca fabricaron una doctrina más falsa que ésta. Escuche a los escritores inspirados del Nuevo Testamento: “Después de esto (de su resurrección), Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de de Tiberias” (Juan 21:1).

Al principio de su ministerio, Jesús les dijo a sus apóstoles: “Destruid este templo y en tres días lo levantaré.” No le entendieron. El templo judío había sido edificado en cuarenta y seis años y se preguntaban cómo le podría reconstruirlo en tres días. “Más él hablaba del templo de su cuerpo. Por lo tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho” (Juan 2: 19-21). El problema con los Testigos de Jehová es que “no creen la escritura o la palabra que Jesús habló.” Escúchelos nuevamente sobre este tema: “Fue necesario, no solamente

que el hombre Jesús muriera, sino que fue necesario que el hombre Cristo Jesús nunca volviera a vivir, debía permanecer muerto, debía permanecer siendo nuestra redención por toda la eternidad” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. V, página 443). ¿Pregúntese por qué dije al principio de esta lección que su sistema es un sistema de *infidelidad*? Sin resurrección, no habría evangelio (buenas noticias). “El cual fue entregado por nuestras transgresiones y resucitado para nuestra justificación” Romanos (4:25).

Cuando Pablo escribió a la iglesia de Corinto, la muerte y la resurrección era el centro de todo lo que él predicaba. Estaba determinado a mostrar nada más que eso (1 Corintios 2:2). “Además os declaro, hermanos, el evangelio ... por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, sino creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que así mismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día ... y que apareció a Cefas y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún y otros ya duermen. Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos, como abortivo, me apareció a mí.” (1 Corintios 15:1-7).

Además de estos muchos testigos a fin de apuntalar el hecho de su resurrección, hubo los milagros que el Espíritu Santo permitió a los apóstoles hacer los cuales sirvieron para apoyar y corroborar lo que habían visto (Marcos 16:20; Hebreos 2:2-4). Junto con los otros apóstoles, Tomás podría muy bien documentar su resurrección. Jesús le dijo, “Pon tu dedo y mira mis manos y acerca tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente” (Juan 20:27). ¿Puede creer que personas que se presentan como cristianos pueden negar esto y afirmar que “no sabemos nada con respecto a lo que se le hizo a su cuerpo, o si fue disuelto en gases, o si aún se conserva en alguna parte...?” Y ¿Puede

creer que personas que pretenden creer en la Biblia decir que Jesús murió y que está muerto por siempre? Pedro dijo, “a quien Dios ha resucitado de los muertos” (Hechos 3:15).

NIEGAN LA NATURALEZA DUAL DE JESÚS

En la misma fuente, a la que señalan como mejor que la Biblia, los Testigos de Jehová niegan que Jesús fue tanto humano y divino. “Tampoco era Jesús una combinación de ambas naturalezas, humana y espiritual ... Cuando Jesús estaba en la carne, era un ser humano perfecto y desde su resurrección es un ser espiritual perfecto del orden más alto o divino” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. I página 179).

Aunque ya he ofrecido pruebas bíblicas que refutan y repudian esta posición errónea, es bueno refrescar su memoria y ofrecer pasajes adicionales para confirmar su divinidad y humanidad. Al leer el Nuevo Testamento, me impresiono con el gran número de veces que se usan las frases, *Hijo del hombre* e *Hijo de Dios*. *El Hijo del hombre* expresa su naturaleza humana; el *Hijo de Dios* habla de su naturaleza divina. Nadie debe sorprenderse de eso, ni deberían encontrarlo difícil de aceptar. Jesús repetidamente les dijo a sus discípulos que venía de Dios y que volvería a Dios (Juan 8:14, 42; 14:12). Juan declaró que Jesús era Dios y que siempre había sido Dios y que vino en carne y habitó entre nosotros (Juan 1:1-14). Pablo afirma que Cristo Jesús estaba en igualdad con Dios, pero que se despojó él mismo tomando forma de siervo y se hizo semejante a los hombres (Filipenses 2:6, 7). Pablo le dijo a Timoteo que Dios fue manifestado en la carne y luego fue recibido en gloria (1 Timoteo 3:16). El escritor de la carta a los Hebreos nos dice que Jesús fue tentado en toda forma como nosotros, pero sin pecado (Hebreos 4:15). Eso suena muy humano, ¿o no? Cuando Jesús había ayunado por un periodo largo de tiempo, el registro inspirado dice que “después tuvo hambre.” ¿No suena como si fuera humano? (Mateo 4:2). Después de viajar

aproximadamente 70 kilómetros a pie, llegó a una aldea en Samaria y se sentó al borde de un pozo. El Libro dice que estaba cansado del viaje (Juan 4:4-6). La palabra que Juan usa para describirlo significa que estaba *agotado, exhausto*. Literalmente, significa *estar molido*. Eso parece muy humano. Pero, por otro lado, perdonó pecados (Mateo 9:2). “¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?” (Marcos 2:7).

Los profetas del Antiguo Testamento profetizaron que moraría en la carne (Isaías 7:14; Mateo 1:23). Fue engendrado por el Espíritu Santo: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios” (Lucas 1:35). Mateo lo pone en estas palabras: “se halló que había concebido del Espíritu Santo” (Mateo 1:18). Juan, hizo estas declaraciones muy claras sobre el tema: “Y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios ...” (1 Juan 4:3). Nuevamente: “Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo” (2 Juan 7). Vivió como nosotros vivimos, con todos los sentimientos, deseos, anhelos y tentaciones humanas que son comunes para el hombre, pero sin pecado. No obstante, también era divino. Vino para que los hombres pudieran vivir y tener vida en abundancia (Juan 10:10). “Por lo cual puede también salvar perpetuamente...” (Hebreos 7:25). Nadie sino Dios puede hacer esto.

Los Testigos de Jehová, para ser consecuentes en su tema con la Biblia y lo que ella dice respecto a la naturaleza dual de Jesús, deben contradecir su expiación por los pecados de la raza humana. Dicen, “Veremos posteriormente, cuando lleguemos a considerar la característica redentora de su obra, que fue absolutamente necesario que fuera hombre – ni más ni menos que un hombre perfecto” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. V, página 95). Los Testigos de Jehová ponen nuevamente en entredicho la deidad de Cristo. Esto es casi como si nunca

hubieran leído el Nuevo Testamento. Pablo habla de su poder eterno y divinidad: “Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.” (Romanos 1:20).

La palabra divina de Dios atribuye la creación a Cristo, la Palabra (Colosenses 1:16-18). El pasaje de Romanos citado arriba dice que estas cosas son evidentes por medio de “las cosas hechas.” Juan declaró: “Todas las cosas por él fueron hechas y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Juan 1:3). Pongan atención al hecho de que Pablo, en Romanos 1:20 citado antes, habla de su *eterna deidad*. Este falso sistema que estamos estudiando defiende que Jesús fue un ser creado, una clase secundaria de dios y cuando vino a la tierra, nos dicen que, no fue nada más que un simple hombre. También sostienen que después de su resurrección, ya no fue hombre sino completamente un ser divino. Así pues, renunció a su divinidad y se hizo hombre y luego tomó su deidad nuevamente. ¿Cómo puede ser esto *eterna deidad*?

Siguiendo en esta línea de pensamiento, el apóstol insiste que Jesús es completamente Dios: “Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud” (Colosenses 1:19). En su contradicción, de que Pablo en forma inequívoca establece en relación a Jesús de ser la plenitud de Dios, los Testigos de Jehová dicen que era un hombre, nada más y nada menos. Pero vamos a examinar más de lo que Pablo dice: “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad” (Colosenses 2:9). Hay dos palabras aquí que deberíamos analizar. Una es *plenitud*, *pleroma* (πλήρωμα), la cual significa “lleno de, abundante en, pleno totalmente, completo, perfecto” (*Léxico Griego Analítico* de Harper). Esto afirma que Jesús es *perfectamente, completamente y totalmente Dios*. Los Testigos de Jehová dicen que es un hombre y nada más. La otra palabra es *deidad*, *theotetos*,

(θεότης) y significa “el Dios verdadero, divinidad, deidad, majestad divina” (Ibíd.). Hay muchos ejemplos en la vida de Jesús que señalan su majestad divina. Uno, cerca de la conclusión de su vida terrenal, cuando la multitud de soldados y oficiales vinieron a arrestarlo al jardín, Él les preguntó: “¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?” (Mateo 26:53). Durante los tres años y medio de su ministerio, hizo muchos milagros: dio la vista a ciegos, dio el sentido del oído a los sordos, la lengua a los mudos, sano al leproso, calmó la tempestad, y resucitó muertos. Y aun así, los Testigos de Jehová, dicen: “... fue absolutamente necesario que fuera hombre, ni más ni menos que un hombre perfecto.”

A pesar de sus objeciones y esfuerzos débiles para pasar por alto la expiación, abra su Nuevo Testamento en estos pasajes: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). “Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. ... Pero mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida” (Romanos 5:6-10). “En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre” (Hebreos 10:10). “Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo” (1 Juan 2:2).

QUE NO FUE DIVINO HASTA DESPUÉS DE SU RESURRECCIÓN

Escuche lo que tienen que decir sobre este tema: “La naturaleza humana tenía que ser consagrada a morir antes que él pudiera recibir la promesa de la naturaleza divina. Y no fue hasta que esa consagración se llevó a cabo y que él había sacrificado la naturaleza humana hasta la muerte, lo que hizo

a nuestro Señor completamente participe de la naturaleza divina” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. I, página 179). Tales contradicciones pueden difícilmente imaginarse. Ciertamente no pueden explicarse o justificarse. En un instante niegan la resurrección de Cristo; en el siguiente la declaran que no fue hasta este evento que se hizo divino, al que llaman el sacrificio de la naturaleza humana por la muerte. Si no fue resucitado, ¿Cómo explican el hecho de que existió después de este supuesto evento?

“Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre nosotros que no hay resurrección de muertos? Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.” (1 Corintios 15:12-14). Parece que los Testigos de Jehová tomaron prestado el escepticismo e incredulidad de estas personas a las que Pablo se dirigía en Corinto que se negaban a creer en la resurrección y no estaban dispuestos a aceptar el hecho de la resurrección de Jesús. Los Testigos de Jehová se auto ponen en una dilema intrincado y confuso al afirmar que Jesús era un simple hombre y nada más que hombre mientras vivió aquí, negando la resurrección y luego afirmar que ahora vive como un ser espiritual. ¡No hay manera de explicarnos tal *confusión impía!* El Nuevo Testamento está repleto de pruebas de su divinidad mientras vivió en la carne. Su resurrección de los muertos es el corazón y alma del mensaje del evangelio; su ascensión a Dios para tomar su trono y reino hasta el día final está más allá de cualquier duda. A esto le daremos más atención más tarde.

Esta falsa doctrina, injustificable en todo detalle, promulga la teoría de que Cristo ya no fue la misma persona después de su resurrección. Escuche su declaración: “Si nuestro Señor es aun el hombre Cristo Jesús, todavía sigue siendo hombre ... entonces en lugar de ser exaltado más alto que los ángeles y de cada nombre que se menciona en el cielo

como también en la tierra, él aun es un hombre” ¿Pero que dice la Biblia acerca de esto? Los dos ángeles que estaban junto a los apóstoles cuando Jesús ascendió al cielo, dijeron en los términos más enérgicos posibles: “Varones galileos, ¿Por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11).

Éste es el mismo Jesús que habían conocido antes de su muerte y después de su resurrección. Es verdad que después de su ascensión, no lo consideraban desde un punto de vista carnal (2 Corintios 5:16). Ya no lo consideraron como judío, pero eso no significa que no creían que fuera la misma persona. Debió haber sido difícil, incluso para los apóstoles, no pensar de Jesús como judío. De hecho, les tomó un tiempo considerable aprender la lección. El prejuicio racial es un poderoso elemento de disuasión para la predicación y aceptación del evangelio. Pero judío y gentil, en la carne o no, este mismo Jesús que vieron irse al cielo vendría en la misma manera. Años más tarde, Pablo le escribió a los cristianos de Éfeso y les proclamó: “El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo” (Efesios 4:10). El escritor de la carta a los Hebreos confirma y presenta la misma posición de quién fue y es Jesús: “Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios...” (Hebreos 10:12). ¿Quién está sentado a la diestra de Dios? Respuesta: ¡el mismo Jesús que se ofreció a sí mismo en sacrificio por los pecados de todos los hombres y de todas las eras!

NIEGAN SU INTERCESIÓN

“En nuestra edición de 1906, página 26, dijimos, ‘nuestro señor Jesús, en su propia persona, ha sido mediador, entre el Padre y la familia de la fe durante la era del evangelio.’ Esta es una declaración incorrecta. No hay

escritura que lo declare. Es una parte del humo del oscurantismo, el cual ahora estamos contentos de quitar de nuestros ojos” (*Atalaya*, Septiembre de 1909, página 283). Esta declaración que apoya esta creencia está muy carente de verdad, es contraria a la Biblia, no vale la pena dedicar tiempo en atenderla. ¿Cómo pueden fabricar tan monstruosa falsedad y esperar que personas temerosas de Dios y respetuosas de la Biblia *la acepten*? Esto es inconcebible. El pretexto de ignorancia no justificaría tal distorsión, dado que vivimos en una tierra de Biblias y el lenguaje de la misma sobre este tema es tan claro y e inconfundible ¡que no tienen excusa!

“Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos...” (1 Timoteo 2:5,6). “Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las trasgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.” (Hebreos 9:15). “Si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados...” (1 Juan 2:1, 2).

La palabra *abogado* en este pasaje es *parakletos* (παράκλητος) y significa “alguien que está a un lado de otro para suplicar por su causa.” La palabra *propiciación* es *hilasmos* (ἵλασμός) y significa “expiación, alguien que hace un sacrificio.” Así que, aquel que agradó a Dios con el sacrificio que hizo por los pecados de la humanidad y que está a su lado para defender su causa, es un mediador. Este versículo dice que es un mediador, porque la palabra mediador en sí misma, *mesites* (μεσίτης) significa “uno que actúa entre dos partes; uno que se interpone para reconciliar a dos partes contrarias.” Repetidamente se le llama nuestro *Sumo Sacerdote* y, en el Antiguo Testamento, el Sumo Sacerdote estaba entre el hombre y Dios para hacer saber las

necesidades del hombre a Él (Hebreos 2:17; 3:1; 4:14; 5:10; 7:26; 9:11).

EL ESPÍRITU SANTO ES SÓLO UNA FUERZA ACTIVA

Escúchelos como presentan su doctrina: “Tal lenguaje de Jesús (Lucas 24:49; Hechos 1:4, 5) nos da a entender que el espíritu es un poder y no una persona. Es la fuerza santa de Dios de la cual Él es la fuente inagotable” (*Esto significa vida eterna*, página 165). “Con respecto al Espíritu Santo, la supuesta tercera persona de la trinidad, ya hemos visto que no es una persona, sino la fuerza activa de Dios ... El agua no es una persona ni tampoco lo es el Espíritu Santo” (*La verdad que lleva a la vida eterna*, página 24). “Jesús mandando al espíritu y bautizando a los discípulos en él o derramándolo sobre ellos prueba que es un fuerza activa impersonal sujeta a Jesús. No es una persona de la trinidad en igualdad con Dios y Jesús” (*Esto significa vida eterna*, página 166).

Otra cita de sus escritos no inspirados, los cuales debemos saber que no son inspirados en lo absoluto: “E igualmente coherente es la enseñanza de las Escrituras con respecto al ‘Espíritu Santo’ – que no es otro Dios, sino que es la influencia o poder ejercitado por un solo Dios, nuestro Padre” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. V, página 165).

Vamos a examinar cuidadosamente lo que la Biblia dice sobre el tema:

1. **La Biblia enseña que el Espíritu Santo es una persona.** Como persona, posee conciencia en sí mismo. “Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual” (1 Corintios 2:12, 13). El pasaje dice que: (1) hemos recibido el Espíritu de Dios; (2) el Espíritu **enseñó** las palabras que hablamos; y (3) el Espíritu interpreta las verdades espirituales. Si uno respeta la

Palabra de Dios, nunca concluiría de este pasaje que el Espíritu es “¡una fuerza activa impersonal!”

2. El Espíritu subsiste en individualidad e identidad. “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios” (Romanos 8:16). El Espíritu Santo nos dice a través de las palabras de Dios lo que hacemos para convertirnos y ser cristianos. Cuando obedecemos de todo corazón, nuestro testimonio y el testimonio del Espíritu es que somos hijos de Dios. Si el Espíritu puede declarar y dar testimonio, ¿suena como si fuera una *fuerza impersonal* en lugar de una persona?

3. El Espíritu está dotado de un razonamiento intuitivo. “Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios” (1 Corintios 2:11). Esto no necesita explicación. De hecho, ni ningún otro pasaje de la Escritura sobre el tema. Simplemente necesitamos leerlo con un corazón abierto y sincero y analizar lo que nos está diciendo. ¡Necesitamos escuchar lo que nos dice el Libro! Clara, directa e inteligentemente, Pablo nos dice que el Espíritu **entiende** los pensamientos de Dios. Esta gente, los Testigos de Jehová repetidamente han afirmado que el Espíritu “no es una persona, sino la fuerza activa de Dios.” Pero, la Biblia enseña que el Espíritu Santo “conoce las cosas de Dios,” y eso quiere decir que es una persona.

4. Posee una naturaleza racional. “Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada.” (Hechos 11:28). Este pasaje dice que el Espíritu permitió que Agabo hiciera esta predicción.

5. Posee libre albedrío. “Por tanto, mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó con su propia sangre.” (Hechos 20:28).

El Espíritu Santo tiene personalidad, la suma total de todas esas cualidades que hacen a una persona ser una persona. No es *algo* glorificado, o simplemente una influencia o una fuerza vaga e impersonal. No es un fluido que pueda derramarse como el agua. Por supuesto, hay figuras retóricas que se usan para el Espíritu Santo como también se usan con Dios y Cristo. Jesús dijo, “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos” (Juan 15:5). Esto es una figura retórica. “Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones” (1 Pedro 3:12). Esto es una figura retórica, porque como saben Dios no tiene ojos y oídos como nosotros. Él es Espíritu. “Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne” (Hechos 2:17). ¡Esto también es una figura retórica! Los Testigos de Jehová toman algunas figuras retóricas (imágenes verbales) de la Biblia que describen al Espíritu Santo para hacer sus argumentos ridículos que no tienen sentido en lo absoluto. Usando las Escrituras en forma incorrecta, usted es capaz de inventar cualquier teoría que tenga en su corazón, crearla y practicarla. Jesús dijo en una ocasión: “Yo soy la puerta de las ovejas (Juan 10:7, 9). Me pregunto ¿qué clase de doctrina podrían inventar de esta declaración? Jesús es llamado “el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). No sería sorprendente que estos inventores de doctrina falsa fabricaran una teoría ¡de que el cuerpo de Jesús estuviera cubierto de lana de cordero! Debido a que Joel, el profeta, dijo, “*Derramaré mi Espíritu sobre toda carne*” (Joel 2:28). Los Testigos de Jehová concluyeron que el Espíritu debe ser un líquido o alguna influencia espiritual y no una persona.

Los pasajes que hemos leído enseñan que el Espíritu Santo posee todos los atributos de una persona: vida, pensamiento, voluntad, acción, carácter e influencia.

Permítame darle una lista de algunas cosas que el Espíritu Santo hace y que prueban más allá de cualquier duda, que es una persona. Estos pasajes establecen esta verdad:

1. Da vida (Juan 6:63; Romanos 8:11; 2 Corintios 3:6; 1 Pedro 3:18).
2. Dio a los apóstoles palabras – esto es, la capacidad para “hablar claramente, anunciar” (Hechos 2:4).
3. Indica, muestra (Hechos 11:28; Hebreos 9:8).
4. Niega, prohíbe. (Hechos 16:7).
5. Ayuda (Romanos 8:26).
6. Intercede (Ibíd.).
7. Revela (Efesios 3:5; 1 Corintios 2:10).
8. Escudriña (Ibíd.).
9. Cambia a los hombres (2 Corintios 3:18).
10. Promete (Gálatas 3:14-18; Génesis 12:1-3; Gálatas 3:8, 29).
11. Fortalece (Efesios 3:16).
12. Santifica (2 Tesalonicenses 2:13; Romanos 15:16).
13. Invita (Apocalipsis 22:17).
14. Sella (Efesios 1:13; 4:30).
15. Escribe (2 Corintios 3:3).
16. Pone obispos, ancianos (Hechos 20:28).
17. Mueve a los hombres (2 Pedro 1:21).
18. Mora en el cuerpo de los cristianos (1 Corintio 6:19).
19. Habita en el templo de Dios, la iglesia (1 Corintios 3:16).

El Espíritu Santo no es simplemente una fuerza activa o influencia como los Testigos de Jehová sostienen, porque:

1. Tiene afecto (Romanos 15:30).
2. Posee voluntad (1 Corintios 12:11).
3. Puede afligirse (Efesios 4:30; Isaías 63:10).
4. Puede resistirse (Hechos 7:51).
5. Se le puede mentir (Hechos 5:3).
6. Puede blasfemarse (Mateo 12:32).

La obra del Espíritu Santo establece la verdad de que es una persona:

1. Es llamado el evangelio del Espíritu (1 Tesalonicenses 1:5, 6).

2. El Espíritu salva (Tito 3:5).
3. El Espíritu santifica (2 Tesalonicenses 2:13; Romanos 15:16).
4. El Espíritu Santo tuvo parte en la edificación de la iglesia (Efesios 2:22).
5. El Espíritu reveló al Hijo de Dios (Lucas 2:26; Romanos 1:4).
6. Mora en los cristianos (Romanos 8:9; Juan 14:17).
7. Nacemos del Espíritu (Juan 3:5, 8).
8. El Espíritu es amor y manifiesta amor (Romanos 15:30; Filipenses 2:1).
9. El Espíritu es luz porque revela la luz de la palabra de Dios (Efesios 5:13).

ATRIBUTOS Y CARACTERÍSTICAS PERSONALES

Vamos a ver un poco más en particular algunos atributos del Espíritu Santo:

El Espíritu Santo tiene una mente. “Más el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu” (Romanos 8:27).

El Espíritu Santo habla. “Pero el Espíritu **dice** claramente” (1 Timoteo 4:1). “Y el Espíritu **dijo** a Felipe: acércate y júntate a ese carro.” (Hechos 8:29). “Y mientras Pedro pensaba en la visión, le **dijo** el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan.” (Hechos 10:19). ¿Parece esto una *mentira impersonal*? “*Habló* el Espíritu por medio del profeta Isaías, a nuestros padres, *diciendo ...*” (Hechos 28:25-28).

El Espíritu Santo enseña. “... sino con las que enseña el Espíritu, ...” (1 Corintios 2:13). “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os *enseñará* todas las cosas y os *recordará* todo lo que yo os he dicho.” (Juan 14:26). No solamente enseñó a los apóstoles todo lo que necesitaban para esparcir el evangelio por todo el mundo, sino que también trajo a su memoria todo lo que Jesús les había enseñado mientras vivió con ellos. ¡Es

inconcebible cuán lejos que llegan los falsos maestros en construir y defender una doctrina equivocada!

El Espíritu Santo da testimonio. “Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí” (Juan 15:26). “Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.” (Hechos 5:32).

El Espíritu Santo guía y conduce. “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios” (Romanos 8:14). El Espíritu impidió que Pablo y sus compañeros predicaran en Asia (Hechos 16:6-10).

El Espíritu Santo da conocimiento y sabiduría. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia...” (1 Corintios 12:7ss).

Le he dado una larga lista de la obra del Espíritu – es decir, quién es y qué hace. No hay forma de refutarlas. Uno se pregunta por qué alguien desearía negar lo que es tan explícito e inequívoco. Es claro que tienes solo un posible significado. ¡Dios no dice cosas que pudieran tener dos o tres o una docena de significados diferentes! Establece claramente lo que desea que sepamos y creamos.

La Sociedad del Atalaya se mofa de la idea de que el Espíritu Santo mora en los cristianos como persona. Escuche su menosprecio: “Todos se llenaron del espíritu santo (se niegan usar la letra mayúscula al mencionarlo, es otra forma de negar que es una persona, G.V.C.) ... ¿Acaso se llenaron de una persona? No, sino que fueron llenos con la fuerza activa de Dios” (*La Verdad que lleva a la vida eterna*, página 24). Esta gente no enseña, ni acepta lo que el Espíritu Santo hace y logra en nuestras vidas y en la iglesia. Esto debe generar serias dudas en la mente de los lectores sobre la honestidad de estas personas que hacen caso omiso de la larga lista de lo que el Espíritu Santo ha hecho y hace en las vidas de los

cristianos. La evidencia que hemos dado de la Palabra de Dios es abrumadora. No hay forma de negarla o refutarla.

EL ESPÍRITU SANTO PERTENECE A LA DEIDAD

Posee los atributos de la divinidad: (1) Es eterno. “¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?” (Hebreos 9:14). (2) Es omnisciente – esto es, todo lo sabe y todo lo conoce. “Pero Dios nos la reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios ... Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios” (1 Corintios 2:10, 11). (3) Es omnipotente – esto es, todo poderoso. El profeta habló de ser “lleno de poder del Espíritu de Jehová” (Miqueas 3:8). “Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra” (Salmos 104:30). (4) Es omnipresente – esto es, está en todas partes presente. “¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra” (Salmo 139: 7-10).

Un examen más detenido de las Escrituras del Nuevo Testamento revela que el Espíritu Santo es llamado Dios. “Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintiese al Espíritu Santo y sustrajeses del precio de la heredad? ... No has mentido a los hombres sino a Dios” (Hechos 5:3-4). De este modo, al mentir al Espíritu Santo, Ananías y Safira ¡le mintieron a Dios!

El Espíritu Santo engendró a Jesús, y es llamado el Hijo de Dios. “se halló que había concebido del Espíritu Santo ... porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es” (Mateo 1:18-20). “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios” (Lucas 1:35).

El Espíritu Santo es visto como uno en la divinidad. Jesús instruyó a los apóstoles que al ir por las naciones, deberían hacer discípulos, “bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19). Y Pablo habló de la unidad, la unidad de los tres: *un Dios, un Señor y un Espíritu* (Efesios 4:4-6). Para continuar afirmando su divinidad, Pablo dice, “Porque el Señor es el Espíritu y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Corintios 3:17).

Observe la cooperación entre el Espíritu Santo, el Padre y el Hijo: “Más el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre...” (Juan 14:26). A fin de revelar en forma adecuada, precisa y permanentemente la voluntad de Dios a la humanidad, Jesús prometió enviar al Espíritu Santo, el *paraclete* (παράκλητος): “uno llamado al lado de uno, en ayuda de uno, el que aboga por la causa de otro delante de un juez; un abogado defensor, asesor, un consejero, un ayudante.” Los tres son mencionados en este versículo, como lo son frecuentemente en el Nuevo Testamento (Juan 16:13-15; 14:16-18). Jesús llama al Espíritu Santo el *paraclete*. El que está al lado de otro y defiende su causa. ¿Suena como si el Espíritu Santo fuera solo una *fuerza activa* o algún tipo de *influencia*? ¡Ninguna persona honesta llegaría a tal conclusión!

Hay promesas maravillosas registradas en el Nuevo Testamento que los tres, Padre, Hijo y Espíritu Santo dan a los cristianos: “Más si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados” (Romanos 8:13-17).

Pablo invoca las bendiciones de los tres: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros” (2 Corintios 13:14).

Pedro señala que la salvación del hombre fue dada por los tres: “elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas” (1 Pedro 1:2).

Todas estas Escrituras son poderosas y efectivas para explicar quién es el Espíritu Santo y lo que hace. Aún cuando se les confronta con estos pasajes, como seguramente debió de haber sido al leer el Nuevo Testamento, los escritos de los Testigos de Jehová sobre el tema del Espíritu Santo continúan representándolo como “la fuerza activa de Dios” y escriben su nombre con letra minúsculas (*Nuevos cielos y tierra nueva*, página 165). Sin embargo, no los sorprende que en el mismo párrafo, que distorsiona y pervierte la obra del Espíritu Santo. El autor de la obra mencionada arriba, quien quiera que sea, al escribir de la entrada al reino de Dios, dice: “... eso de ser nacido nuevamente, nacido de arriba, nacido del agua (símbolo bíblico de verdad) y del espíritu” (Ibíd.) ¿Quién le dijo a este señor que Jesús quiso decir *verdad* cuando dijo *agua* en Juan 3:5? ¿Cómo se puede llegar a tal conclusión cuando no hay nada en el contexto para indicar que *verdad* significa *agua*? Parece una interpretación débil e injustificada de la Palabra de Dios y una construcción falsa que lleva a mutilar el lenguaje de Jesús.

NIEGAN LA EXISTENCIA DEL REINO

Tengo en mi poder una copia del *Volumen I de Estudios en las Escrituras, El divino plan de las edades*, escrito por Charles Taze Russell, con derechos de autor de 1886, en el que dice en la página 249: “El reino de Dios fue establecido en la primera venida de Cristo (Lucas 19:12). Luego y desde entonces Dios ha estado escogiendo del mundo a los que son

dignos de reinar con Cristo como coherederos del trono. No será hasta su segunda venida que tome el reino, el poder y la gloria y reinará como Señor de todos.” En este mismo volumen vea dos citas adicionales: “A quienes son del buen agrado del Padre dar el reino en una era que sigue a esta” (la era del evangelio) (Vol. I, página 72). Este reino, nos dicen, no se establecerá hasta el milenio: “Al final de esta era, y los albores del que le sigue, la era milenial, Satanás debe atarse y su poder derrotado, en preparación para el establecimiento del reino de Cristo” (Vol. I, página 73).

Russell hizo varios dibujos para ilustrar como era mundo, otro para el mundo actual de maldad y uno adicional para el mundo por venir, el cual representa como un periodo milenial y el establecimiento del reino de Cristo.

Esta mala interpretación y confuso uso de la Palabra de Dios es imperdonable. Vea a estas personas, junto con otros premilenialistas, que profesan conseguir su prueba escritural del Milenio de Apocalipsis, capítulo 20:4: “Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar. Vi también las almas de los que había sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. No habían adorado a la bestia ... volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años” (NVI). Me gustaría que observara tres diferencias importantes entre lo que el pasaje dice y lo que los Testigos de Jehová dicen:

1. **El tiempo de los verbos: “recibieron autoridad.”** Esto es tiempo pasado. También están estos eventos: “habían sido decapitados,” “no habían adorado a la bestia,” “volvieron a vivir y reinaron.” La teoría, la cual no tiene relación con este pasaje, dice que “se les **dará** autoridad y que **reinarán**,” “se sentarán sobre ellos.” Hay una gran diferencia entre **reinarán** y **reinaron**.

2. **Lo que Juan vio eran “almas,” no cuerpos.** Tenga la seguridad que los Testigos de Jehová repudiarían este versículo en su totalidad dado que este grupo religioso niega

la existencia del *alma* separada del cuerpo. Alegan, sin prueba alguna, que el hombre es un *alma* y que no posee *alma*. En la muerte, dicen, el hombre se extingue, es decir, deja de existir. Los malos están muertos por siempre, sin existencia. El justo pasa por una recreación en lugar de una resurrección. Pero el punto de este pasaje es que Juan vio *almas*, sin embargo, la teoría asevera que, en el gran periodo milenial, serán los *cuerpos* los que tomarán parte en el reino de Dios en la tierra.

3. Tienen a las personas incorrectas reinando. El pronombre “ellos” y “de ellos” se usan a través del versículo. Pero, la teoría dice “nosotros.” Estoy seguro que no tendrán nada de dificultad para ver que hay una enorme diferencia entre “ellos” y “nosotros”. Algunas veces, como ejemplo, hablo de la gente inmensamente rica de mi país, pero debo siempre usar el pronombre ellos! No puedo decir nosotros, cuando tengo la referencia de mis circunstancias económicas, ¡porque no soy rico!

4. En este versículo, ninguna palabra hace referencia a “reinar en la tierra.” Y, sin embargo, su teoría establece de forma concluyente y con gran confianza que todo esto va a suceder en una tierra restaurada y renovada.

5. Estos eran personas especiales, no cristianos en general. Esta gente que vivió y reinó con Cristo eran aquellos que habían sido “decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios.” Eran mártires, gente torturada y asesinada por sus creencias. Mientras que la teoría varía mucho de denominación a denominación, ninguna de ellos concuerda con la ilustración hecha en Apocalipsis 20:4 por el apóstol Juan.

6. Este lenguaje está lleno con simbolismos. Juan empieza la carta con estas palabras: “Y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan” (Apocalipsis 1:1). La palabra que el apóstol usó aquí *semaino* (σημαίνω) y la definición de esta es “indicar por medio de una signo, señal, exponer por signo.” No existe base en este simbolismo para

un reino de mil años de santos (otras ovejas, como ellos le llaman, G.V.C.) sobre la tierra, ni antes ni después de la segunda venida de Cristo. Es pura fantasía forzar este lenguaje apocalíptico a una interpretación literal. No me explico por qué estas personas no toman literalmente las *ranas* que salen de la boca del dragón y de la boca de la bestia, no toman literalmente la bestia y los diez cuernos y el abismo sin fondo (Apocalipsis 20:3, 17:16; 20:2), pero los mil años que se mencionan en el mismo versículo los toman como un periodo de tiempo literal alrededor del cual han inventado una doctrina compleja de un imaginario reino futuro de Cristo en la tierra. Repito: ¡No hay cosa enseñada en Apocalipsis 20:4 que estas personas afirman que enseña! Puede estar seguro que es simplemente falso; ¡fabricado de la fuente inagotable de la imaginación humana!

¿EXISTE EL REINO DE CRISTO AHORA?

La palabra reino, cuando se relaciona al reino de Cristo en el Nuevo Testamento, se refiere al tipo de gobierno que el Señor instaló y mantiene sobre su pueblo, la iglesia. En este contexto, la definición es el “poder real, señorío, dominio, gobierno, el reino del Mesías” (Thayer). El Sr. Thayer también dice: “Jesús emplea la frase *reino de Dios* para indicar el orden perfecto de las cosas que iba a establecer, en la que todos los creyentes de todas las naciones iban a ser reunidos en una sociedad dedicada e íntimamente unida a Dios, y hechos partícipes de la salvación eterna.”

Hay cuatro características esenciales para un reino. Debe haber (1) un rey, (2) un territorio sobre el que se gobierne, (3) ciudadanos, y (4) leyes por las que aquellos ciudadanos son gobernados. Todos estos componentes se encuentran en el Nuevo Testamento y son aplicables ahora – es decir, pertenecen a esta dispensación cristiana en la que vivimos y por lo tanto nos conciernen.

1. Debe haber un rey

Cristo es el rey y reina ahora. Su gobierno no es un reino futuro, un reino nebuloso sobre el que reinará por mil años sobre la tierra. Hay todo tipo de teorías confusas y poco probables acerca del regreso de Cristo a la tierra para llamar a todos los judíos a Palestina, convertirlos a Él, establecer el antiguo reino de David y Salomón, desterrar a sus enemigos, destruir gobiernos mundiales y luego gobernar sobre la tierra por un periodo de mil años.

El Nuevo Testamento enseña que Cristo es ahora Rey y que tiene toda autoridad. Lea cuidadosamente estos pasajes que señalan el reinado de Jesús en el era presente:

“De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel” (Mateo 19:28).
Vea estas verdades: (1) Ahora es tiempo de la *regeneración*. La era cristiana en la que vivimos, y hemos vivido desde Pentecostés, es el tiempo cuando los hombres deben regenerarse – esto es, un tiempo cuando los hombres nacen de nuevo. (2) Durante este tiempo, cuando los hombres nacen de nuevo, Jesús está sentado sobre el trono de su gloria. (3) Los doce apóstoles están sentados sobre doce tronos reinando sobre Israel. Sabemos que no hay doce tribus carnales de Israel. El término tiene su aplicación al pueblo de Dios, a los cristianos en esta dispensación.

Vamos a examinar en el Nuevo Testamento el término *regeneración* o *nacer de nuevo*. Viene de la palabra griega *paliggenesia* (παλιγγενεσία), y simplemente significa nuevo nacimiento o regeneración. Jesús le dijo a Nicodemo, “el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios” (Juan 3:5). Muchos años después, Pedro hace esta declaración acerca del nuevo nacimiento: “Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, ... siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece

para siempre.” (1 Pedro 1:22-23). Ahora regresemos al pasaje en Mateo 19:28, Jesús afirma convincentemente aquí que durante el tiempo, el periodo, la era, en la que los hombres nacen de nuevo, el Hijo del hombre se sentará en el trono de su gloria. Hay dos cosas que son muy contundentes en esta declaración: (1) Si Jesús no está reinando ahora como Rey, no ha sido glorificado y (2) Si Jesús no está reinando como Rey, ¡los hombres no están naciendo nuevamente! Esto equivale a decir, “Si Jesús no es Rey ahora, entonces los hombres no pueden convertirse en cristianos.

Examine conmigo algunos otros pasajes que afirman que Jesús es ahora Rey y que lo ha sido desde que ascendió al cielo para tomar el trono:

“Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, ...” (Hechos 2:30-33).

Este pasaje claramente establece tres verdades: (1) Dios le prometió a David que levantaría a alguien de su descendencia para sentarse en su trono, (2) hizo referencia a la resurrección de Cristo, y (2) cumplió su promesa, resucitando a Cristo, y al sentarse a la diestra de Dios, y ahora es tanto Señor como Cristo (Hechos 2:36).

“La cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes y Señor de señores.” (1 Timoteo 6:15). Los premilenialistas ignoran o niegan estas claras escrituras, pero usted es capaz de ver lo que Pablo declara aquí ¡que Jesús es ahora Rey de reyes!

Cuando Pablo escribió a los corintios acerca de la resurrección, les dijo: “Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el

postrer enemigo que será destruido es la muerte” (1 Corintios 15:22, 26). Luego, en este capítulo, muestra que la muerte será destruida por la *resurrección*. Así, Pablo está diciendo: (1) que Cristo está reinando ahora y (2) que continuará reinando hasta que venga nuevamente y que los muertos sean resucitados. El idioma original en el que Pablo escribió hace a esta verdad aún más evidente: “le corresponde ser rey hasta que ponga a todos sus enemigos debajo de sus pies.” La palabra que se traduce como *ser rey o reinar como rey es basileuein* (βασιλεύειν).

Como **rey** sobre su reino, la iglesia, tiene toda autoridad. “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18). “Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia” (Efesios 1:22).

Hay tres áreas de gobiernos:

(1) **Legislativo**. Esto significa el poder y el derecho de aprobar o promulgar leyes. Solo Cristo tiene autoridad. Ningún hombre o grupo tiene el derecho, la prerrogativa para legislar lo que los hombres deben creer y practicar en la religión.

(2) **Ejecutivo**. Esto es la autoridad, el poder, para poner en práctica aquellas leyes que han sido promulgadas para que se lleven a cabo. Solo Jesús tiene ese poder. Existen aquellos en los diferentes cuerpos de la cristiandad que asumen el derecho para atribuirle leyes a Cristo, pero es meramente presunción.

(3) **Judicial**. Este es el poder o el derecho a *juzgar* o *interpretar* aquellas leyes que han sido promulgadas. Una vez más, los hombres en varias denominaciones reclaman la prerrogativa de interpretación. Hay quienes afirman que la persona común no puede entender la Biblia. Que debe ser interpretada por medio de la *iglesia* o algún grupo de hombres sabios de la tierra.

Los Testigos de Jehová están entre esas personas que reclaman el derecho exclusivo para interpretar la Biblia. Por lo tanto, niegan la absoluta y total autoridad de nuestro Señor Jesucristo como Rey sobre su reino. Los hombres necesitan aprender que **el gobierno de la iglesia es un reino, no una democracia**. No es una forma de gobierno representativa. Los hombres no pueden reunirse en concilios o sínodos y decidir lo que los seguidores de Cristo deberán creer y practicar.

Uno puede ver por sus escritos en su publicación oficial lo contradictorios que son los Testigos de Jehová con ellos mismos y con la Palabra de Dios. En una ocasión enseñaron, “Cuidado con la organización. Es totalmente innecesaria” (*La Atalaya*, 15 de Septiembre, 1895, página 216). “Es claro que la formación de un organización visible no estaría en armonía con el espíritu del plan divino” (*La Atalaya*, Diciembre 1, 1894). La verdad que estoy señalando aquí no es sólo una más de las repetidas contradicciones de ellos con la Biblia; sino es el hecho de que no creen que Jesús es Rey con toda autoridad – **legislativa, ejecutiva y judicial**. Es además una negación de *toda la suficiencia* de la Palabra de Dios. Esta organización, que al principio desaprobaban, ¡ahora pretende hablar por Dios por medio de nuevas revelaciones!

2. El segundo elemento necesario para formar un reino es un territorio.

Uno tiene que tener un dominio o tierra en donde reinar como rey. Ya que el reino de Dios no es un reino terrenal, un reino físico, sería mejor decir que su dominio es un ámbito de poder, influencia y servicio. Este pasaje habla de la geografía de este territorio: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones...” (Mateo 24:14). Las *órdenes de marcha* que Jesús dio a los apóstoles eran: “El que creyere y fuere bautizado será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” (Marcos 16:15). Aquellos primeros cristianos entendieron bien la naturaleza expansiva del mensaje del

Señor y del reino: “Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio” (Hechos 8:4). Cuando el Señor mandó a Pablo a predicar le dijo: “Te he puesto para luz de los gentiles (naciones), a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra.” (Hechos 13:47). Estos pasajes nos dicen el tamaño de su territorio.

3. Debe haber ciudadanos a fin de tener un reino.

Los cristianos son los ciudadanos en ese reino. Mantienen una relación espiritual con Cristo como súbditos. Cristo gobierna como Rey en sus corazones y vidas. “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios” (Efesios 2:19). Los cristianos son los que nacieron en su reino y por lo tanto ciudadanos por medio del nacimiento espiritual (Juan3:5). Por supuesto, su ciudadanía final, está en el cielo, en donde buscan a su salvador (Filipenses 3:20). Cuando nos sometemos al gobierno del Rey, de ese modo nos hacemos sus súbditos. Anteriormente éramos extranjeros, viviendo en un país lejano, pero ahora “habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo” (Efesios 2:13). Así, se nos aseguran los derechos, privilegios y bendiciones de los ciudadanos en el reino de Cristo. Hay también obligaciones que nos corresponden y que ¡podríamos nunca percatarnos que existen!

4. Debe haber leyes para gobernar un reino.

Si no hubiera leyes por las cuales los ciudadanos fueran gobernados, se convertiría en un estado de anarquía. La personas que no tiene leyes que los rijan o que se niegan a respetar y someterse a la ley de un país están destinados a la destrucción. El caos y la violencia siguen en la estela de la infracción de la ley. Pero el reino de Cristo tiene reglas por las que los ciudadanos se rigen y son guiados en todas las facetas de sus vidas. Ese sistema se llama la *perfecta ley de la libertad* (Santiago 1:25). Juan llama a las reglas la *doctrina de Cristo* (2 Juan 9). “Cualquiera que se extravía y no persevera en la

doctrina de Cristo, no tiene a Dios.” Al principio de su ministerio, Jesús estableció este principio: “Cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las hace...” (Mateo 7:24). “Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios” (1 Pedro 4:11).

De estos pasajes, establecemos bien que: (1) Cristo es ahora Rey y lo ha sido desde que se sentó a la diestra de Dios, (2) la iglesia es su territorio y se extiende al mundo entero, (3) Los cristianos son los ciudadanos en ese reino, y (4) la ley por la que esos ciudadanos son gobernados es el Nuevo Testamento. Además, se ha mostrado que la iglesia en gobierno es un reino y ¡no una democracia! La doctrina del premilenialismo de los Testigos de Jehová se ha refutado por completo.

LEYES HECHAS POR LOS HOMBRES

En el ejemplar de *La Atalaya* del 15 de Septiembre de 1922, en la página 279, se encuentra esta declaración: “Dios le dio al Hermano Russell a la iglesia para ser el portavoz, su portavoz; y los que dicen que han aprendido la verdad alejados del Hermano Russell y sus escritos han sido expuestos por el Señor como engañadores, listos para llevarse el rebaño de Dios por su camino.”

En la edición de Abril del *Atalaya* de 1904, página 126, Russell establece que el Señor “... usaría a un miembro de su iglesia como el canal.” Cualquiera que esté familiarizado con la historia de este movimiento religioso sabe que Russell tenía el control total del mismo. Él mismo se hizo presidente de la corporación de Nueva York de por vida. Los otros oficiales eran elegidos cada año para cubrir sus posiciones. Lo que parece increíble para todos los que han leído su literatura es que la organización ahora niega que Russell alguna vez fuera *¡el siervo fiel y prudente!* Incluso dicen que él nunca lo pretendió ser. Estoy seguro ¡que no se sentirá inclinado a aceptar esas contradicciones tan obvias!

Los cristianos honestos lectores de la Biblia se preguntan si no era posible aprender la verdad sin el Sr. Russell y sus escritos. ¿Cómo le hicieron las personas para conocer la verdad a través de los primeros 1900 años de la era cristiana? ¿Tiene algún sentido para usted que las personas, por casi 2000 años, no pudieron hacerse hijos de Dios debido a que “los que dicen no haber aprendido la verdad por medio del hermano Russell y de sus escritos el Señor los ha manifestado como impostores?”

El cuerpo gobernante de los Testigos de Jehová *afirma* actualmente que el *profeta* de Dios, a través del cual Dios habla a su pueblo, es un pequeño grupo de gente. Escuchen lo que dicen: “Así que, ¿tiene Jehová un profeta para ayudarlos, advertirles de los peligros y para declararles las cosas por venir? La pregunta puede responderse en forma afirmativa” (*La Atalaya*, Abril de 1972, página 197). En esa misma publicación, su respuesta a la pregunta hecha es: “Él tiene un profeta para advertirles. El *profeta* no era un hombre, sino un cuerpo de hombres y mujeres. Era un pequeño grupo que siguen los pasos de Jesucristo conocidos en estos tiempos como *Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia*. Ahora se conocen como Testigos Cristianos de Jehová.” Ellos afirman que este grupo habla como un *profeta* en su nombre, “al igual que lo hizo el profeta Ezequiel en 613 a. E.C.

¿QUÉ CON RESPECTO A SUS PROFECÍAS?

Aquí están algunos párrafos muestras de sus profecías:

“Entonces, no deben sorprenderse, cuando en los capítulos siguientes presentamos pruebas de que el establecimiento del Reino de Dios ya ha comenzado, eso se señala en la profecía que debe dar inicio en el año 1878 con *la batalla del gran día del Dios Todopoderoso* (Apocalipsis 16:14), la cual finalizará en 1914 con el derrocamiento por completo del gobierno presente en la tierra. La reunión de los

ejércitos es visible en forma clara desde el punto de vista de la Palabra de Dios” (*El tiempo se ha acercado*, edición 1888-1911 –página 101). Una predicción como esta no necesita refutarse. ¡El paso del tiempo la ha devastado!

Para el año 1914 la batalla de Dios contra los gobiernos terrenales iba a llegar a su fin “con el derrocamiento por completo del gobierno presente de la tierra.” ¿Cómo pueden los Testigos de Jehová explicar el gobierno comunista de la Unión Soviética y todas sus naciones satélites y subordinadas que dependen de ella o son simpatizantes de su causa? En consideración a estas obvias y desastrosas consideraciones, es sorprendente que alguien se convierta a este sistema o ¡que siga a estos falsos líderes!

Vea algunas más de sus falsas e imprudentes predicciones: “Nuestro Señor y ungido Rey está ahora presente, desde Octubre de 1814, E.C. de acuerdo al testimonio de los profetas, todos los que tienen oídos para oírlo: la inauguración formal del mandato real data desde abril de 1878, E.C. y la primera obra del Reino, como lo muestra nuestro Señor, en sus parábolas y profecías (la reunión de sus elegidos), está ahora en progreso. ‘Los muertos en Cristo resucitarán primero,’ explicó el Señor a través de los apóstoles; y la resurrección de la iglesia ocurrirá en un momento” (*La Batalla de Armagedón, Serie de Estudios en las Escrituras IV*, 1897, página 62).

“En verdad no hay el más mínimo espacio de duda en la mente de un hijo de Dios realmente consagrado de que el Señor Jesucristo está presente y ha estado desde 1974 ...” (*La Atalaya*, Enero 1, 1924, página 5).

“La fecha de conclusión de la batalla definitivamente está marcada en la Escritura como octubre de 1914. Ya está en progreso, su inicio fue en octubre de 1874” (*La Atalaya*, 15 de Enero de 1892, página 22).

Tengan en mente que el final de 1914 no es una fecha de inicio, sino el fin del tiempo de tribulación” (*La Atalaya*, 15 de Julio de 1892, página 226).

“La gran guerra actual en Europa (hace referencia a la Primera Guerra Mundial) es el inicio del Armagedón de las Escrituras” (*Sermones del Pastor Russell*, 1917).

“Por lo tanto, podríamos con confianza esperar que 1925 marcará el regreso de Abraham, Isaac, Jacob y de los profetas fieles de la antigüedad, particularmente aquellos mencionados por el apóstol en Hebreos capítulo 11, a la condición de la perfección humana.” (*Millones que ahora viven nunca morirán*, 1920, página 90).

Haré una pausa en las profecías para hacer algunas preguntas y algunos comentarios. Los Testigos de Jehová, que son *inspirados* como Ezequiel (¿?), nos acaban de decir que todas estas predicciones y fechas *son evidentes en las Escrituras*. Pero, ¿En dónde podemos encontrar una de ellas en las Escrituras? Hablan tan concluyentemente y con seguridad que nos dicen que la Biblia lo revela. **¿Dónde?** En esta última profecía que acabamos de citar de sus supuestos escritos inspirados, nos dicen que Abraham, Isaac, Jacob y otros patriarcas de esos días regresarían en 1925 “a la condición de perfección humana.” Por favor observe, no fue dicho que serían algún tipo de *ser espiritual*, invisible al ojo humano, sino hombres de *perfección humana*. ¿En verdad siente que esta total tontería necesita refutarse?

Vamos a leer más de las profecías de su *organización teocrática* por la que Dios supuestamente habla directamente: “El año 1925 está aquí. Con grandes expectativas como la que todos los miembros del cuerpo de Cristo serán cambiados a la gloria celestial durante este año. Esto podría consumarse, o quizás no” (*La Atalaya*, 1 de Enero de 1925, página 3). Sus *predicciones de eventos* han fallado tantas veces, que aquí tuvieron más precaución. ¡No los culpo!

Aunque ninguna de sus profecías se ha cumplido, no se detienen a seguir haciéndolas.

“Así, el final del gobierno de la jerarquía Nazi-fascista llegará, y esto marcará el final por siempre del gobierno del demonio” (*La Atalaya*, 5 de Diciembre de 1941, página 377). Si Satanás ya no gobierna en los corazones de los hombres y en todas las naciones del mundo, como los Testigos de Jehová profetizaron en 1941, ¿cómo podemos explicar los millones que han sido asesinados por el Gobierno Comunista ruso y los diez millones que han aceptado la filosofía comunista en Cuba, América Central y muchos países de África como Zambia, Zimbabue, Mozambique, Angola, Tanzania, Zanzíbar, Etiopía, Sudán, Libia y colaboradores. ¿Qué de Afganistán? ¿Polonia? ¿China? ¿Uganda? ¡Y la lista sigue!

Y sin embargo, estos *intérpretes inspirados* (¿?) de la Palabra de Dios nos dicen que todo se detendría con la derrota de los nazis. De hecho, nos dijeron mucho antes que en 1914 el gobierno terrenal terminaría y que no habría más gobiernos malvados que controlaran los asuntos en la tierra. Todo sus pronósticos son *basura intelectual*, ¡si pudiéramos llamarla *intelectual*! Tome note de lo que el Juez Rutherford dijo en 1940:

“Dije que los Nazis y Fascistas están determinados en destruir el imperio Británico y se cumplirá” (*Juez Rutherford descubre la Quinta Columna*, 1940, página 15). ¿Podría alguien estar tan mal informado o ser tan ingenuo como para creer que Hitler destruyó (Los Testigos de Jehová creen que esta palabra significa *aniquilar*) al Imperio Británico, que incluye sus muchas naciones mancomunadas?

En su *predicción* (¿?), los Testigos de Jehová pueden ver a hombres como Abraham regresar a la tierra y reinar como príncipes en este mundo:

“Estos hombres serán representantes visibles de la Teocracia, que es el gobierno creado por el Dios Todopoderoso como organización primordial con la que

gobernará el mundo. Prueba adicional de que estos *príncipes dentro de poco tomarán sus puestos* sobre la tierra como hombres perfectos se encuentra en la profecía de Daniel ... ahora vivimos en el *final de los días*, y podríamos esperar ver a Daniel y a otros príncipes mencionados ¡en cualquier momento! (*Consolación*, 27 de Mayo de 1942, página 13).

EL AÑO DE 1975

1975 fue otro año que los Testigos de Jehová señalaron como el fin de los asuntos del mundo.

“En vista del poco tiempo que queda, tomar una decisión de continuar en una carrera universitaria no sólo no tiene sabiduría sino que es extremadamente peligrosa” (*Ministerio del Reino*, Junio de 1969, página 3).

“A Muchos hermanos y hermanas jóvenes les ofrecieron becas y empleos bien remunerados. Sin embargo, no los aceptaron y colocaron primero sus intereses espirituales” (Ibíd.).

“Se escuchan reportes de hermanos que venden sus casas y propiedades y planean pasar el resto de sus días en este viejo sistema en el servicio pionero. Ciertamente esta es una manera muy buena de pasar el poco tiempo restante antes del final de este mundo malvado – 1 Juan 2:17” (*Ministerio del Reino*, Mayo de 1974, página 3). Me pregunto acerca de estos jóvenes que rechazaron trabajos hace más de una década, cómo han estado durante todo este tiempo. ¡Y también dónde han vivido todos estos años las personas que vendieron sus casas! Sin embargo, más que todo eso, algunos de nosotros nos preguntamos ¡cómo han explicado estas *profecías no cumplidas* a sus seguidores estos falsos profetas! Sin embargo, Satanás y sus seguidores tienen mucho entusiasmo ¡a pesar de todas las predicciones fallidas!

Sin duda, harán otras predicciones. Las contradicciones y las profecías probadas como falsas, parece que no los han desanimado en sus esfuerzos infructuosos.

Una cosa buena que usted puede decir de estas personas es que parece que nunca flaquearán en ese trabajo.

En los primeros años de esta secta, Russell fue electo por un pequeño grupo de la clase bíblica como pastor de su movimiento. Eso fue en 1876. En 1879, fundó lo que se conoce como *La Atalaya anunciando el reino de Jehová. La Sociedad del Atalaya de la Biblia y Folletos (The Watchtower Bible and Tract Society)* fue fundada en 1896. Esta se ha convertido en la *voz inspirada* (¿?) de este movimiento, no obstante, este nombre no fue adoptado hasta 1939. El nombre *Testigos de Jehová* no se usó hasta 1931. ¡Esto es alrededor de 1900 años después de la iglesia del Señor! *La Revista Atalaya* enseñó repetida y claramente, en los primeros días de la denominación, que Jehová era representado por su pueblo a través de un solo individuo, que era llamado *siervo fiel y prudente, profeta, el canal o instrumento, portavoz, etc.*

Esta fue su enseñanza y no había duda de que esa persona era: Charles Taze Russell. Escuche algunas de sus primeras declaraciones en su *revista inspirada* (¿?), *La Atalaya*:

“No hay nadie en el presente que pueda decir honestamente que ha recibido el conocimiento del plan divino de cualquier otra fuente sino del ministerio del Hermano Russell, o bien directa o indirectamente” (*La Atalaya*, 1 de Mayo de 1922, página 132).

“La evidencia es abrumadora respecto a la segunda presencia del Señor, del tiempo de la cosecha y de que el oficio de *ese siervo* ha sido llenado por el Hermano Russell. Esto no es adoración al hombre en ninguna forma” (Ibíd.).

Una cita adicional: “Miles de lectores de los escritos del Pastor Russell creen que cumplió con el oficio de *siervo fiel y prudente*, y que este gran trabajo era dar alimento sólido a la Casa de la Fe a su debido tiempo. Su modestia y humildad le impidieron *abiertamente* solicitar ese título, pero

lo *admitió* en una conversación privada” (*La Atalaya*, 1 de Diciembre de 1916, página 357).

“El Hermano Russell fue el siervo del Señor. Como consecuencia, rechazarlo a Él es equivalente a rechazar al Señor, según el principio hasta ahora anunciado” (*La Atalaya*, 1 de Mayo de 1922, página 132).

No hay duda de que el Pastor Russell creyó que era *el siervo fiel y prudente*. En *La Atalaya* del 15 de Abril de 1903, Russell dijo: “Sin embargo, no hay ninguna violación de principio al suponer que el Señor usara en forma especial a un miembro de su iglesia como canal o instrumento a través del cual enviara mensajes oportunos y nutrientes espirituales adecuados a su tiempo.” Se dijo en *La Atalaya* del 15 de Septiembre de 1922, que “Satanás ha intentado por medio de muchos ataques destruir este hecho; a fin de evitar que el pueblo del Señor creyera: que el Hermano Russell no era el canal por el que el Señor guiaría a su pueblo.”

Tras la muerte de Russell, el Juez Rutherford se convirtió en ese profeta, *en el siervo fiel y prudente*. En un caso judicial, Fred Franz, el presidente de la sociedad, explicó que en 1931 fue disuelto el comité editorial de cinco miembros. Cuando se le preguntó en el estrado (donde había jurado decir la verdad), el Juez Rutherford respondió: “¿Quién en la tierra, si es que existe alguien, tiene la responsabilidad de lo que se sucede o no sucede en la revista?”

LO QUE ENSEÑAN CON RESPECTO AL PECADO

Aquí su enseñanza acerca del pecado: “Nadie muere por su propio pecado ... el día en que todo hombre (que muera) morirá por su propio pecado, será sólo en el Milenio o en el día de la Restitución” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. I, página 109). Esta es la antigua y falsa enseñanza del pecado heredado. Se le llama la *depravación total hereditaria*. Nos dicen que debido a que Adán pecó, todo bebé nacido en este mundo entra contaminado con su pecado. No es solamente

una doctrina errónea, sino es repulsiva y detestable. Una denominación enseña que los “bebés no están mucho tiempo en el infierno.” ¡Los Testigos de Jehová no dirían eso porque no creen en el infierno! No obstante, el pecado no puede ser heredado de Adán, ni de nadie más.

El pecado es un **acto**, o bien de la mente o del cuerpo o ambos; y no hay la más mínima posibilidad ¡de que se pueda heredar el acto! Mi padre terrenal era granjero. Esto es lo que hizo para vivir y proveer a su familia. No heredé esa vocación. El apóstol Juan nos dice que el “pecado es infracción de la ley” (1 Juan 3:4). El término *trasgresión*, *anomian* (ἀνομίαν) se usa y significa *infracción*. “Vivir sin respeto o consideración a la ley, negarse a someterse a ley, no poner atención a la ley.” Esta es la definición del término que Juan usa. La declaración necesariamente infiere (1) Responsabilidad individual. Dios no va a acusarlo por algo de lo que no es responsable. Además, alguien que no ha alcanzado la edad de responsabilidad no es de ninguna manera responsable de sus actos. Dios no va a ser responsable a un bebé por el pecado que Adán cometió. (2) Es la infracción a la ley. Alguien que es culpable del pecado viola la ley de Dios. Un niño no puede hacer eso. Ni yo soy culpable si usted comete pecado, ni porque Adán lo haya hecho. Podría sufrir las consecuencias de su pecado, pero no ser culpable. Se podría enojar conmigo y con un corazón malo, prender fuego a mi casa. De esa manera, sufro las consecuencias de su maldad. Me veo forzado a cosechar el fruto de su acto criminal, ¡pero eso no me hace culpable de quemar la casa por completo!

Jesús abordó este tema en Mateo 18:2, 3: “Y llamando Jesús un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo; De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.” Si los niños pequeños heredan el pecado de Adán, son pecadores. Para entrar al reino de los

cielos debemos “ser como niños”, entonces debemos ser pecadores para entrar al reino de los cielos.

Se afirma que el Salmo 51:5 enseña la depravación congénita, es decir, que existe como tal desde el nacimiento o que se hereda por el entorno. “He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre.”

Los eruditos hebreos del Antiguo Testamento, Keil & Delitsch, tienen que decir esto acerca del lenguaje: “Su significado es simplemente que sus padres eran seres humanos pecadores y que este estado pecaminoso operaba en su entorno cuando nació e incluso desde su concepción.”

Debemos estar conscientes que la Biblia enseña la responsabilidad personal por nuestros pensamientos, palabras y acciones. Esto se ve claramente en el contexto de este pasaje: “Porque yo reconozco mis rebeliones y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado y he hecho lo malo delante de tus ojos...” (Salmos 51:3, 4). Ciertamente observará que era un reconocimiento de **mis trasgresiones**. Él dijo “**mi pecado** está siempre delante de mí.” Además, “Contra ti, contra ti, solo **he pecado**.”

Pablo declara que el pecado entró al mundo a través de un hombre (Adán), “y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5:12). En el tercer capítulo de este libro dijo, “por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (versículo 23). Jeremías dijo en el contexto del Antiguo Testamento, “sino que cada cual morirá por su propia maldad” (Jeremías 31:30).

LO QUE ENSEÑAN CON RESPECTO A LA CONVERSIÓN

Estoy sentado aquí viendo las publicaciones de los Testigos de Jehová, las diferencias entre sus enseñanzas y la Biblia, casi literalmente ¡saltan en mi cara! Tal disimilitud es evidente para cualquier persona que ha tomando el tiempo de examinar su literatura y la Palabra de Dios. Algunas de sus doctrinas son tan absurdas que uno dudaría en invertir

tiempo para considerarlas. Pero, debe recordarse que mucha gente nunca ha estudiado la Biblia seriamente y podría ser convincente para ellos. No podrían ver la disparidad y la discrepancia evidente que de otra manera se vería si estuvieran bien familiarizados con lo que los hombres inspirados de la Biblia han enseñado y escrito.

Los Testigos de Jehová nos dicen en sus escritos que Dios no hace ningún intento de convertir pecadores en esta era cristiana, sino que la conversión empieza en la era Milenial. Vea lo que dicen en *Estudios en las Escrituras*: "...no se espera la conversión del mundo en la era actual por parte de la iglesia, sin embargo la misión ha sido predicar el evangelio en todo el mundo como un testigo a fin de prepararse ella misma bajo la dirección divina para su gran trabajo futuro ... él (Dios) no intenta aun convertir al mundo" (Vol. I. página 95). Otra declaración: "Cuando la compañía de los llamados fuera (llamados a ser hijos de Dios, herederos de Dios y coherederos con Jesucristo nuestro Señor – quien ha hecho su llamado y elección segura) se termine, el plan de Dios para la salvación del mundo será solo el principio" (Vol. I, página 98).

Ni una sola palabra de esto es cierta. El compromiso de nuestro Señor desde un inicio fue salvar a los pecadores.

"Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido" (Mateo 18:11). Lucas lo registra; "Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:10). Jesús explicó que vino al mundo, no para juzgarlo, sino para salvarlo (Juan 12:47).

Pablo, hablando de su previa condición perdida y desecha, dijo: "Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero." (1 Timoteo 1:15).

Juan registra estas palabras hermosas y conmovedoras de Jesús: "He venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia" (Juan 10:10).

Cerca del fin de su ministerio terrenal, envió a los doce apóstoles a predicar el evangelio al mundo entero. La razón de esto era darles a los hombres la oportunidad de escuchar, creer y obedecer las buenas nuevas que los podrían hacer salvos (Marcos 16:15, 16). Cuando Pablo estaba predicando a los judíos en Antioquía de Pisidia, les dijo: “a vosotros es enviada la palabra de esta salvación” (Hechos 13:26). El escritor de la carta a los Hebreos hizo esta enérgica declaración de garantía: “Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7:25). En su segunda carta a los Corintios, el apóstol los exhortó a no recibir la gracia en vano: “He aquí ahora el tiempo aceptable, he aquí ahora el día de salvación” (2 Corintios 6:2).

Cuando estudiantes honestos de la Biblia, inquietos lean estos pasajes y cientos de otros sobre el mismo tema, estoy seguro que no tendrán la impresión de que la *conversión* es una obra de la iglesia *en una época imaginaria por venir* ¡llamado **Milenio**! En su sermón sobre el Areópago en la ciudad de Atenas, Pablo les dijo a personas de diversas partes del mundo que Dios “ahora manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan” (Hechos 17:30, 31). ¿Suenan esto como a *conversión*? “¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron” (Hebreos 2:3).

En el sermón de Pedro en Pentecostés registrado en Hechos, capítulo 2, les dijo a las multitudes que lo estaban escuchando, “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados” (Hechos 2:38). Pocos días después, en el pórtico del templo de Salomón, le dijo a la muchedumbre, “Así que, arrepentíos y convertíos (volver a Dios), para que sean borrados vuestros pecados” (Hechos 3:19).

Esta es la única era en que a las personas se les dará la oportunidad para convertirse. La muerte es ese punto donde la oportunidad de arrepentirse se termina. No hay una segunda oportunidad en otro mundo. Cuando Jesús “se manifieste desde el cielo con los ángeles de su poder en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo” (2 Tesalonicenses 1:7-9). Cuando Jesús venga, será un tiempo de juicio, de separación y sentencia. Es entonces cuando se sentará en su trono de gloria (Mateo 25:31). Esta es una escena de **juicio**, no una **celebración de coronación**. Jesús, como Juez, separará a su pueblo de otro como el pastor que separa a las ovejas de los cabritos (versículo 32). “E irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna” (versículo 46).

ENSEÑAN UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD EN EL MUNDO VENIDERO

Los pasajes que acabamos de leer chocan con su doctrina. Más que eso, ¡la contradicen y la refutan! Tengo su libro abierto delante de mí, el que se supone es mejor que la Biblia. Discutiendo el tema de una **segunda oportunidad**, aquí está lo que dicen: “...por lo cual el rescate para todos, será hará plenamente en el tiempo de Dios, y traerá a los creyentes fieles a la bendición para liberarlos de la condenación Adámica y una oportunidad para regresar a los derechos y libertades de los hijos de Dios, como se disfrutaban antes del pecado y la condenación . . . El rescate hecho por el hombre Cristo Jesús por todos no da o garantiza la vida eterna o la bendición a ningún hombre; pero si garantiza a todo hombre otra oportunidad o prueba...” Tal lenguaje es una **blasfemia**. Denigra el sacrificio de Jesús y limita el precio del rescate pagado por nuestra redención. Los Testigos de Jehová dicen que el “rescate por todos” (1 Timoteo 2:6) no provee ninguna bendición para el hombre en

la actualidad, sino que sólo le garantiza una segunda oportunidad. ¡Ninguna otra blasfemia excedería esta!

Estoy ahora en la página 143: “El segundo proceso (u oportunidad) será más favorable que el primero, debido a la experiencia obtenida de los resultados del primero.” Lea más de la calumnia contra Cristo y su esquema de redención para el hombre: “Si alguno escoge llamar esto una segunda oportunidad, que lo haga: en realidad debe ser la segunda oportunidad de Adán, y en ese sentido al final es lo mismo para toda los redimidos ... Llamarla como nos plazca, los hechos son los mismos, es decir, todos estaban condenados a muerte por la desobediencia de Adán y todos disfrutarán (en la era Milenial) una oportunidad plena de ganar la vida eterna bajo los términos favorables del Nuevo Pacto” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. I, páginas 130, 131).

Es en este mundo, sólo en esta vida, que tenemos la oportunidad de escuchar y obedecer la verdad que fue planeada para liberar a los hombres. Pablo le dijo a los Tesalonicenses que algunos “se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” (2 Tesalonicenses 2:10-12). El registro divino dice “que está establecido para los hombres que mueran una sola vez y después de esto el juicio” (Hebreos 9:27). La teoría dice: “El hombre tendrá otra oportunidad después de la muerte, en la era Milenial,” pero las Escrituras dicen que “el hombre enfrentará a Dios en el juicio.”

LO QUE ENSEÑAN CON RESPECTO A LA MUERTE

1. El Russellismo enseña que la muerte es una destrucción.

Dicen: “El castigo es la muerte, no el morir; y la muerte es la ausencia de vida, destrucción” (*Estudios en las*

Escrituras, Vol. V, página 465). No hay una palabra de verdad en esta teoría. Es una suposición sin pruebas, no verificada. Cuando el hombre rico (algunas veces llamado Dives) de Lucas 16 murió, su alma fue al Hades. Aunque su cuerpo regresó al polvo, estaba aún vivo más allá del punto físico de la muerte. (1) Estaba consciente. (2) Estaba siendo atormentado. (3) Vio y reconoció a Lázaro. (4) Recordó que tenía cinco hermanos en la tierra.

Juan, el apóstol, vio *almas*, no cuerpos, bajo el altar y sobre los tronos (Apocalipsis 6:9; 20:4). Eran personas que habían sido martirizadas por la causa de Cristo. No hay forma para nosotros de saber cuánto tiempo sus cuerpos han estado en la tumba, pero eso no es relevante. El hecho es que, existen aparte de sus cuerpos y estaban muy vivos. Abraham, Isaac y Jacob habían estado muertos por aproximadamente dos milenios cuando Jesús habló de ellos en Mateo 22:31, 32: “Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.”

Esto no era una especulación o conjetura. Jesús estaba afirmando que estos patriarcas de la antigüedad estaban aún vivos. En el Monte de la Transfiguración, Jesús conversó con Moisés y Elías (Mateo 17:3); pero estos hombres habían estado muertos por siglos. Así que, la muerte no es la ausencia de vida. No es una destrucción como lo afirman los Testigos de Jehová.

2. El Russellismo enseña que la muerte es una aniquilación.

Esto es lo que dicen en sus escrituras supuestamente inspiradas: “Sin embargo, deberíamos recordar que no es el dolor y el sufrimiento del morir, sino la muerte – la extinción de la vida – en la que culmina la muerte, que es la pena del pecado” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. I, página 154). Hay unas catorce palabras afines (de la misma familia) para

destruir y *destrucción* en el Nuevo Testamento. A través de los años he examinado todas ellas, pero ninguna ¡significa *aniquilación*! Una de las palabras comunes que se usan para destruir es *apollumi* (ἀπόλλυμι). Es la palabra que se usa en Mateo 10:28: “Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede **destruir** el alma y el cuerpo en el infierno.”

Vamos a examinar dos o tres pasajes en la que la palabra *apollumi* se usa y esto debería ser suficiente para refutar la falsa doctrina de que la muerte es una *aniquilación*.

“Sino id antes a las ovejas perdidas (*apollumi*) de la casa de Israel” (Mateo 10:6). Si esta palabra significa *aniquilación* (ausencia de vida, extinción de vida), dígame ¿cómo Jesús pudo haber enviado a los doce a predicar a los que ni siquiera existían?

“¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja noventa y nueve en el desierto y va tras la que se perdió (*apollumi*), hasta encontrarla? Es totalmente absurdo hacer esta pregunta, “¿Cómo podría este pastor ir tras una oveja que no existía, que estaba *aniquilada*? Como algunas veces decimos, “No tiene ni ton ni son,” sin embargo debemos darnos cuenta que hay quienes no tienen acceso al estudio de la Palabra de Dios y que podrían ser engañados por los falsos religiosos. En este mismo capítulo de Lucas, un padre perdió a uno de sus hijos. Él dijo, “porque este mi hijo muerto era y ha revivido; se había perdido (*apollumi*), y es hallado” (Lucas 15:24). No tendría nada de sentido decir que estaba *aniquilado*. Y sin embargo, al igual que algunas religiones del mundo oriental, los Testigos de Jehová enseñan que la muerte es algo insignificante y que ¡la expresión *destruida* significa *aniquilación*!

3. El Russellismo enseña que la muerte es inconsciencia.

Aquí está lo que dicen: “Como el sueño natural, si es profundo, implica total inconsciencia, así con la muerte, el

sueño figurativo: es un periodo de absoluta inexistencia” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. V, página 329).

Quizás muchos de ustedes que lean estas páginas recordarán que estas personas en tiempos pasados, eran llamadas *Almas Durmientes* debido a esta enseñanza. En 1 Tesalonicenses 4:13-18, el apóstol habla de la muerte como un sueño. Este lenguaje figurativo, se le llama eufemismo. La palabra *eufemismo* significa *buen sonido*. Suena mejor decir *sueño* que *muerte*. Además de sonar mejor, Jesús y los apóstoles usaron muchas figuras retóricas para hacer sus lecciones más atractivas y más significativas. Jesús dijo, “Yo soy la vid y vosotros los pámpanos” (Juan 15:5). Esto no es un lenguaje literal. Esta es una *imagen verbal*. Embellecen y enfatizan las lecciones, pero ninguno de nosotros cree que, en todo detalle, Jesús es una vid literal.

Así, la muerte es como un sueño. Vea el cuerpo de un amigo o de un familiar en su ataúd e inmediatamente hace la comparación entre la muerte y el sueño. Podría decir: “Se mira como si estuviera durmiendo tranquilamente.” Pero, para estas personas que sostienen que el muerto está inconsciente e inexistente, el uso del lenguaje figurativo, dormir, no es totalmente válido cuando se refiere a la muerte. Ya he mostrado en forma abundante y concluyente por medio de muchos pasajes del Antiguo y del Nuevo Testamento que (1) uno está vivo después de la muerte, (2) está consciente después de la muerte y (3) posee la facultades de pensar, sentir, recordar y desear después de la muerte,

SU DOCTRINA RESPECTO AL INFIERNO

Los Testigos de Jehová enseñan que no hay castigo eterno para el malvado. Vean sus escritos *inspirados* (¿?): “La teoría del castigo eterno es inconsistente con la declaración de que ‘el Señor cargó sobre él la iniquidad de todos nosotros’ y que Cristo murió por nuestros pecados” (*Estudios*

en las Escrituras, Vol. I. página 159). Aquí esta otra declaración en la misma página: “Es absurdo suponer que Dios perpetuaría la existencia de Adán en tormento por cualquier clase de pecado que haya cometido, pero sobre todo por el pecado relativamente pequeño de comer el fruto prohibido.”

Probablemente entienda ahora por qué dije al principio de esta disertación que la religión de los Testigos de Jehová era una mezcla de muchas doctrinas, una de las cuales es el *Universalismo*. Leyendo otra de sus publicaciones, *La verdad que lleva a la vida eterna*, hay estas citas sobre el tema del infierno: “El infierno bíblico es de hecho la tumba del hombre” (página 42). Los que leen su Biblia y están familiarizados con lo que dice este tema concluirán que es más que la tumba. Jesús dijo: “E irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna” (Mateo 25:46). ¡El hombre rico de Lucas 16 se dio cuenta que el infierno es más que la tumba!

En un esfuerzo por reforzar y defender su posición, explican todo el tema por medio de afirmar que la historia de Lucas 16 es una parábola. “Jesús estaba dando una parábola o una ilustración y no estaba hablando de un lugar literal de tormento,” nos dicen en la misma fuente. Esto equivale a decir que debido a que es una parábola, no es verdad. Si esto es sólo una ilustración ¿cuál es la lección? ¿Significa que Jesús no intentó dar una lección al usar este ejemplo? Una ilustración se supone clarifica una lección al hacerla fácilmente entendible. Si Jesús no está hablando acerca del castigo, del tormento ¿De qué está hablando? ¿Su ilustración es falsa? En primer lugar, no aseguro que es una parábola. Empezó su historia diciendo, “Había un hombre rico ...” Sin embargo, estas personas deben saber que una parábola es una historia narrativa, real o ficticia, para ilustrar una verdad moral o espiritual.

Por lo general tienen una *respuesta* o *evaden* cualquier pasaje que contradiga sus teorías. Escuche lo que

tienen que decir acerca de la historia dicha por Jesús, registrada en el capítulo dieciséis de Lucas: “En esta ilustración el hombre rico representa a la clase de líderes religiosos que rechazaron y luego mataron a Jesús” (*La verdad que lleva a la vida eterna*, página 43). ¿Quién dijo que representaba a los líderes religiosos que mataron a Jesús? Al tratar de defender una falsa doctrina, ¡su imaginación se trastorna! El objetivo principal de la historia es que el hombre rico tuvo una oportunidad todos los días para ayudar al pobre, al mendigo indefenso que yacía en su puerta. El rico entraba y salía de esa puerta todos los días, pero nunca socorrió las necesidades de este hombre o ayudó en la solución de su problema. Frío, duro, insensible e indiferente al sufrimiento de los que lo rodeaban, cuando murió el rico el hombre fue al infierno. Dicen que es un ejemplo de los líderes religiosos de ese día, ¡pero no nos dicen que ilustra! ¿Ilustra que los líderes religiosos que rechazaron y crucificaron a Cristo, estaban “levantando los ojos en el infierno?”

Es fácil ver que el propósito de los Testigos de Jehová es quitar su atención de lo que Jesús está diciendo y desviar sus pensamientos para inducirle a aceptar sus declaraciones de que el infierno no es real y que la muerte es una aniquilación. Continúan con su razonamiento vacío, engañoso y sin significado con estas palabras: “Así que cuando Jesús le dijo a las personas que serían arrojadas al *Gehena* por sus malas acciones, ¿Qué quiso decir? No que serían atormentados para siempre. Jesús uso el valle de fuego y azufre de *Gehena* como un símbolo adecuado de destrucción eterna” (*La verdad que lleva a la vida eterna*, página 44). Su razonamiento, que no puede ser legítimamente llamado razonamiento en lo absoluto, es tan ineficaz que el lector casual de la Biblia, especialmente de los versículos que hemos usado al abordar este tema, se dará cuenta que su argumento es vano y peligroso.

¡Qué desprecio al Señor y a su enseñanza sobre el tema del *castigo eterno*! Vea cómo minimizan la importancia de cualquier cosa que no concuerde con su dogma.

El Russellismo afirma que Dios no castigaría a nadie por cualquier pecado en lo absoluto en una miseria eterna, “pero especialmente por la ofensa tan pequeña de comer el fruto prohibido.” Esta actitud de parte de ellos señala el hecho que “mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová” (Isaías 55:8). ¿Quién tiene el derecho a cuestionar la importancia de lo que Dios ha prohibido? Les indicó una fuerte prohibición a Adán y Eva, de no comer del fruto prohibido y lo hizo con un lenguaje claro y entendible: “Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer, más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:16, 27). ¿Qué tan grave suena esto? ¿Es de poca consecuencia para alguien infringir de forma deliberada la ley de Dios? ¿Puede transgredir la clara prohibición que Dios ha pronunciado y aún no ser culpable? Dejar en segundo plano o minimizar algo que Dios ha dicho es entrar a un terreno extremadamente peligroso. ¡Puede estar seguro que no se irá impune! El razonamiento humano no es el criterio para determinar lo que es bueno o malo. Simplemente porque, desde el punto de vista humano, podríamos no ser capaces de explicar porque Dios condena al castigo eterno a alguien que ha robado, mentido o desobedecido, no quiero decir que no sea así. Los hombres en nuestro tiempo, no se preocupan por el pecado en sus vidas. Frecuentemente no lo ven mal. Así que, en el juicio apreciarán cómo ve Dios el pecado.

No es raro que alguien al que le enseñado la verdad sobre algunos temas como la *iglesia* y el *bautismo* llegue al final del estudio y me diga: “Sr. Casey, después de todo, eso no es realmente importante. Hay otras cosas que lo son más. Si cumplimos con estas enseñanzas en realidad no importa

mucho.” ¿Quién tiene la prerrogativa de juzgar lo que Dios ha hablado y luego concluir: *Esto no es tan importante?* Ya sea que reconozcan o no, esto es desafiar a Dios, y menospreciar su Palabra, y tal ignorancia no será tolerada. “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno...” (Mateo 24:41). “Sufrirán pena de eterna perdición ...” (2 Tesalonicenses 1:9). La palabra griega para *perdición* en este pasaje es *olethros* (ὄλεθρος). Vea como se usa en el Nuevo Testamento: “para destrucción de la carne,” (1 Corintios 5:5), dice de los males eternos y problemas por los que los deseos de la carne son sometidos y destruidos, “... la pérdida de una vida de felicidad después de la muerte, miseria futura” (2 Tesalonicenses 1:9) (Thayer).

LA PREDICIÓN DE LOS TIEMPOS

Una de las características principales de los Testigos de Jehová desde sus inicios, ha sido su afición por predecir el cumplimiento de profecías y su fuerte debilidad por fijar fechas para los eventos mundiales.

Sostienen que Cristo y los apóstoles han estado viviendo en la tierra desde 1874. Escuche lo que han dicho sobre el tema: “1874 fue la fecha exacta del inicio de los tiempos de restauración y por lo tanto el regreso de nuestro Señor” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. II, páginas 170, 171). Nuevamente: “Y mientras tanto, concluimos que su resurrección es ahora un hecho consumado y de ahí que ellos como también el Señor están presentes en la tierra, el hecho de que no los veamos no es obstáculo para la fe cuando recordamos que, como el Señor, ellos (los apóstoles) son ahora seres espirituales y como él, invisibles a los hombres” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. II, página 234). Parece bastante extraño que ellos sostengan que Jesús y los apóstoles son ahora seres espirituales en la tierra, ¡mientras que Abraham, Isaac y Jacob están aquí con nosotros en un estado de “perfección humana”!

Pablo refuta este sistema falso, perverso con un golpe devastador: “Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4:14-17).

Cuando Jesús vino en 1874 (¿?), ¿fue su aparición con: (1) voz de mando, (2) voz de arcángel, (3) trompeta de Dios, y (4) la resurrección de los muertos? Sabemos, por supuesto, ¡que ninguna de estas cosas sucedió en 1874! Pablo dijo en 1 Corintios 15:24, que cuando Jesús venga, “entonces vendrá el fin”. Estas cosas no ocurrieron en 1874 ni en 1914, y así puede estar seguro que no hay nada de verdad en lo que estas personas enseñan sobre el tema.

Su doctrina era que todos los reinos del mundo terminarían en 1914 y que entonces la iglesia se establecería con Cristo como Cabeza, y que Él (Cristo) reinaría por mil años, dando al pueblo una segunda oportunidad para ser salvados.

Aquí es lo que han dicho respecto a ello: “Que el Señor debe estar presente y establecer su reino y ejercer su gran poder para quebrar a las naciones en pedazos como lo hace un alfarero con su vasija, está fijado claramente; porque es ‘en los días de esos reyes’ - antes de su derrocamiento - es decir, antes de 1914 d.C. - que el Dios del cielo establecerá su Reino” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. II, página 170).

La profecía se entiende mejor a la luz de su cumplimiento. El año de 1914 es historia y nada de esto ocurrió. Entonces, ¿Qué tenemos que decir? No tiene que

hacer ningún argumento u ofrecer alguna prueba contra ello ¡Se refuta y se echa por tierra por sí misma!

Vamos a ver algo más de los insensateces de los Testigos de Jehová sobre este tema de *predecir los tiempos*: “Recuerde que los cuarenta años de cosecha judía terminaron en octubre del año 69 d.C. y le siguió la destrucción completa de la nación, al igual que los cuarenta años de la cosecha de la era del evangelio terminarán en octubre de 1914, e inmediatamente seguirá la derrota completa del cristianismo” (*Estudios en las Escrituras*, Vol. II, página 245). ¿No le parece increíble que han errado todas sus predicciones y la gente aún les cree? Sus seguidores no parecen estar perturbados de que las profecías, que se supone son inspiradas, ¡nunca sucedan!

Hace sesenta y cinco años el Juez Rutherford escribió y publicó un libro que tituló, *Millones que ahora viven nunca morirán*. Aquí están algunas cosas que dice en su libro: “Por lo tanto podríamos confiadamente esperar que 1925 marcará el regreso de Abraham, Isaac y Jacob y los profetas fieles de la antigüedad, particularmente aquellos mencionados por el apóstol Pablo en el capítulo 11 de Hebreos, en la condición de la perfección humana” (páginas 89, 90). Además establece que serían “completamente restaurados a la humanidad perfecta y hechos representantes visibles del nuevo orden de cosas sobre la tierra” (página 88). Setenta años han pasado desde esta predicción, debió haberse cumplido y aunque prometió serían perfectos y que serían visibles, no me he encontrado a ninguno de estos antiguos patriarcas y ¡nunca he escuchado a alguien que lo haya hecho! Cuando alguien escucha o lee este tipo de basura, inmediatamente medita sobre lo que Dios dijo hace mucho tiempo: “Si el profeta hablare en nombre de Jehová y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él” (Deuteronomio 18:22).

Escuche otra cita del libro de Rutherford (*Millones que ahora viven jamás morirán*, página 100): “Por lo tanto, cuando la restauración empiece (esto debió ocurrir en 1925, de acuerdo a Rutherford) un hombre de setenta años de edad gradualmente será restaurado a una condición de salud física y equilibrio mental. El Señor le enseñará cómo comer, y otros hábitos de vida y sobre todo, la verdad, cómo fijar su mente sobre cosas santas. Y por medio de una proceso gradual de restauración será levantado por medio del gran Mediador y restaurado a los días de su juventud y vivirá en la tierra para siempre y nunca verá la muerte.”

Aquellos que saben algo de la Biblia y lo que enseña sobre la escatología (*las cosas últimas, la resurrección, la segunda venida de Cristo, el juicio, etc.*) encuentran esta falsa enseñanza ofensiva. Es muy absurda para justificar una seria consideración, sin embargo, dos y medio millones de personas en otros países y medio millón en este país han acogido este sistema que promulga tal enseñaza ridícula. Un cristiano al que conocí hace algunos años, bien enterado de las Escrituras, al escuchar esta teoría señaló: “Me daría vergüenza si no tuviera del cielo y de la eternidad un concepto más alto que el seguir arando con la misma mula vieja en el dulce más allá.”

Pablo aseveró a los cristianos de Corinto: “Se siembra en corrupción, se resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual” (1 Corintios 15:42-44). Confrontado con tal enseñanza explícita sobre el tema de lo que seremos en mundo venidero, ¿cómo justificar a alguien que abraza una doctrina que afirma que los hombres viejos, de setenta años de edad, serán restaurados a los días de su juventud, que serán enseñados a comer y que vivirán para siempre en la tierra? Más que eso, ¡esto se suponía que iba a empezar en 1925!

NO HAY RESURRECCIÓN PARA LOS IMPÍOS

Hemos tocado este tema en la discusión de la creencia de los Testigos de Jehová sobre el infierno. Ahora me gustaría añadir algunas palabras con respecto a su posición sobre la resurrección de los impíos:

“Parece que no hay autoridad bíblica para decir que los impíos resucitarán” (*Niños*, página 36).

Ofrezco en refutación a esta declaración de doctrina herética y falaz estos pasajes del Nuevo Testamento:

“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación” (Juan 5:28, 29). “...teniendo esperanza en Dios, la cual también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos” (Hechos 24:15).

Daniel, el profeta, hablando por inspiración, declaró: “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna y otros para vergüenza y confusión perpetua” (Daniel 12:2).

J.E.H. Thompson, en su exégesis de este pasaje en el *Comentario del Púlpito*, dice: “No podemos deducir que muchos aquí incluye todos. Esta es una clara referencia a la resurrección del cuerpo. Se trata de los que duermen en el polvo y serán levantados. Debe señalarse que en la resurrección la condición de cada uno se fija al final – sea para *vida eterna y desprecio eterno*.”

En Mateo 25:46, Jesús dijo: “E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.” ¿Cómo podría ser así, si los impíos no son levantados de la muerte? Y además, ¿si los impíos no existieran? ¡Tal falsedad tan obvia no será aceptada por hombres honestos e íntegros!

LO QUE ENSEÑAN RESPECTO A LA MESA DEL SEÑOR

Aquí está lo que dicen respecto a ella en sus escritos supuestamente inspirados bajo el título de *La Pascua*, Vol. VI: “La intención evidente de nuestro Señor fue fijar en las mentes de sus seguidores el hecho de que él era el Cordero antitipo. ‘Hagan esto en memoria de mí’ implica que esta nueva institución debería tomar el lugar de sus antiguos seguidores.” *La Pascua* era una fiesta puramente judía para conmemorar su apresurada partida de la esclavitud egipcia, donde habían sido esclavos por aproximadamente 215 años.

Es verdad que Jesús “es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). Esto significa que se sacrificó a sí mismo. Es la ofrenda a Dios como propiciación de los pecados de la humanidad (1 Juan 2:1, 2). Pero la Cena del Señor fue instituida y guardada por los cristianos por una razón diferente por la que los israelitas guardaban la Pascua. La suya era la emancipación de la esclavitud humana. La Cena del Señor se observa para conmemorar la muerte de Cristo por los pecados del mundo. En ella: (1) recordamos su sufrimiento y muerte, (2) declaramos nuestra creencia al mundo en esta verdad central del cristianismo y (3) mostramos nuestra esperanza por su regreso. Podrían argumentar que la Cena del Señor se come para la remisión de los pecados. Que quede bien entendido que la Cena del Señor no es un sacramento, es un memorial.

En el mismo volumen de su *Estudios en las Escrituras* y en la misma página, nos dicen con que frecuencia deben los cristianos observar la Cena del Señor en esta era.

“No entenderíamos hacerlo sin el respeto del tiempo o lugar, etc., pero lo que significa es que desde entonces se usó esta copa y este pan sin levadura como una celebración de la Pascua ... ya que no habría sido legal, correcto o típico celebrar la Pascua en cualquier otro momento que el señalado por el Señor, asimismo, no es correcto celebrar el antitipo en cualquier otro momento que en su aniversario.”

Para mantener viva y fresca la memoria de la muerte y la resurrección de Jesús en los corazones de los cristianos, los primeros discípulos observaron la Cena del Señor cada primer día de la semana.

“El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan ...” (Hechos 20:7). El lenguaje es algo más fuerte en el original que en la traducción española: “Y en el *uno* de las semanas ...” Se usa la palabra semana en plural y nos dice ¡que cada semana tiene un día *uno*! Esto es, *el primer día* – *en de te mia ton sabbaton* (έν δέ τή τών σαββάτων). A estos cristianos del primer siglo se les mando no olvidarlo (Hebreos 10:25). Era su práctica reunirse en el primer día de la semana para adorar en honor de Cristo. En este periodo de adoración congregacional en el primer día de la semana, estudiaban la enseñanza de los apóstoles, cantaban salmos, himnos y cánticos espirituales, oraban, comían la Cena del Señor, y daban de su dinero para esparcir el evangelio y cuidar del necesitado (Hechos 2:42-46).

“Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado ...” (1 Corintios 16:2). Perseveraban en esas reuniones (Hechos 2:42). Esto significa que se reunían regular, consistente e ininterrumpidamente. Thayer lo define de esta manera: “Persistir en la adhesión a una cosa, estar involucrado intensamente, asistir constantemente, ser dedicado a.” Al principio de la historia de la iglesia los padres relatan que los cristianos de ese día observaban la Cena del Señor cada primer día de la semana y que lo hicieron durante siete siglos ¡sin descanso! Por supuesto, el Nuevo Testamento apoya, incluso prueba, esta práctica por: (1) mandamiento, (2) ejemplo aprobado, e (3) inferencia necesaria. Mírelo con atención: el escritor a los Hebreos mandó, en forma imperativa, que el cristiano no dejara de reunirse, el ejemplo es que lo hicieron en el primer día de la semana y perseveraban en estar juntos, de este modo, del

mandamiento y ejemplo apostólico establecemos la inferencia necesaria que deberíamos seguir observándola como ellos lo hicieron.

SU TRADUCCIÓN DEL NUEVO MUNDO

Esta traducción de los Testigos de Jehová se supone corrige los errores de otras traducciones, sirve como una panacea de los males que a las traducciones tradicionales les aqueja y presenta la verdad como Dios la ha dado. Expresan sus intenciones de basar sus doctrinas solamente sobre las Escrituras. “Nuestra súplica es que la Biblia es verdad” (*Sea Dios Veraz*, página 10). Sin embargo, al examinar su traducción ¿realmente apoya su enseñanza? Aquí ofrezco algunas citas de ella sobre varios temas ¡para mostrar que no sustentan su credo!

Por ejemplo, en su libro *Sea Dios Veraz*, página 80, está esta enseñanza acerca del infierno y del castigo: “La doctrina del infierno donde los impíos son torturados eternamente después de la muerte no puede ser verdad, principalmente por cuatro razones: (1) ya que es totalmente antibíblica; (2) porque no es razonable, (3) porque es contraria al amor de Dios, (4) porque es repugnante a la justicia.”

Ahora refiérase a la traducción de los Testigos de Jehová de Marcos 9:43-48: “Y si en cualquier tiempo tu mano te hace tropezar, córtala; mejor te es entrar manco en la vida que con dos manos irte al Gehena, al fuego que no se puede apagar. Y si tu pie te hace tropezar, córtalo; mejor te es entrar cojo en la vida que con dos pies ser arrojado al Gehena. Y si tu ojo te hace tropezar, tíralo; mejor te es entrar con un solo ojo en el reino de Dios que con dos ojos ser arrojado al Gehena, donde su cresa no muera y el fuego no se apaga.” Su traducción de este pasaje destruye su doctrina de que no hay infierno. Incluso tradujeron la palabra *Gehena*, que no es realmente una traducción sino una transliteración, mediante

la colocación de letras españolas a las griegas. Pero la definición de *gehena* (γέεννα) es “infierno, el fuego del Tártaro, el lugar de castigo en el Hades (*Léxico griego analítico*). La definición del término se encuentra en esta pequeña historia: “Gehena, el valle de Hinom, al sur de Jerusalén, célebre por la horrible adoración de Moloch y más tarde contaminado con toda clase de suciedad, así como cadáveres de animales y de malhechores, para quemarlos a fin de evitar la pestilencia que la masa putrefacta pudiera ocasionar, los fuegos eran constantes, de ahí el *infierno*, etc.”

Pero voy a dirigir su atención a otro pasaje en el que ellos se enfocan frecuentemente en su negación del castigo para el impío después de la muerte. Ese pasaje es Lucas 16:22-24. Nos dicen que este es una parábola, sólo una ilustración.

“Jesús dio una parábola o una ilustración y no estaba dando una lugar literal de castigo” (*La verdad que lleva a la vida eterna*, página 42). Vea cómo su dice su traducción y luego podrá hacer un juicio de si está o no de acuerdo con la doctrina de ellos sobre el tema.

“Pues bien, con el pasar del tiempo el mendigo murió y fue llevado por los ángeles al [la posición del] seno de Abrahán. También, el rico murió y fue sepultado. Y en el Hades él alzó los ojos, mientras existía en tormentos y vio de lejos a Abrahán y a Lázaro en [la posición del] seno con él. De modo que llamó y dijo: ‘Padre Abrahán, ten misericordia de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, porque estoy en angustia en este fuego llameante.’”

Aquí están las personas que no creen que el impío exista más allá de la muerte y niegan la enseñanza bíblica de que no hay castigo para el peor de los pecadores. Sin embargo, su traducción en estos pasajes declara que: (1) el rico estaba en tormento, (2) Pidió refrescar su lengua, (3) declaró que estaba en angustia, (4) declaró que estaba en

llamas, (5) alzó la voz y llamó, (6) vio a Abraham y a Lázaro a lo lejos, y (7) recordó que tenía cinco hermanos en la tierra. Todas estas cosas desaprueban los escritos y enseñanzas de esta gente que se llaman ellos mismos Testigos de Jehová.

Esta denominación niega el regreso visible de Cristo. Postulan la entronización de Jesús como Rey en Abril de 1878 y esto, por lo que afirman, fue su segunda venida. Sin embargo refutan y nulifican esta teoría invalidándola por medio de su propia traducción de las escrituras en *La Traducción del Nuevo Mundo*: “¡Miren! Viene con las nubes y todo ojo le verá y los que lo traspasaron y todas las tribus de la tierra se golpearán en desconsuelo a causa de él. Sí, amén” (Apocalipsis 1:7). Otro pasaje en su traducción: “Jesús le dijo: Tu mismo [lo] dijiste. Sin embargo, digo a ustedes: De aquí en adelante verán al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder y viniendo sobre las nubes del cielo” (Mateo 26:64; ver también Hechos 1:11). En muchos de sus escritos, estas personas presentan que el principio del reino no fue establecido hasta 1914. Esto equivale a decir que el reino no existió por casi dos mil años después de que Jesús vivió en la tierra. Nos dicen que los beneficios reales del reino no se disfrutarán realmente hasta la era Milenial. Pero *La Traducción del Nuevo Mundo* refuta su afirmación: “En verdad les digo: Hay algunos de los que están de pie aquí que de ningún modo gustarán la muerte hasta que primero vean el reino de Dios ya venido en poder.” (Marcos 9:1).

Si cree las palabras de Jesús, puede estar seguro que algunas de las personas que estaban presentes ese día y escucharon lo que Él dijo vivieron para ver al reino de Dios venido en poder. Si no es verdad que el reino de Dios fue establecido durante la vida de algunos de los presentes a los que Jesús se dirigió, entonces hay personas que han vivido durante 2000 años (hasta 1914); y eso por comparación ¡hace a Matusalén verse como niño!

PREGUNTAS A LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

1. ¿Quiénes tradujeron la versión del *Nuevo Mundo*? ¿Dónde estudiaron? ¿Cuáles son sus credenciales? ¿Qué manuscritos usaron?

2. ¿Por qué tradujeron *Kurios* (Κύριος), que significa Señor y *Theos* (θεός) que significa Dios, con la palabra **Jehová** 217 veces en el Nuevo Testamento de su *Nueva Traducción*? Hay más de 42 traducciones al Español y más 400 al Inglés del Nuevo Testamento y ninguna de ellas traduce *Kurios* (Señor) **Jehová** ¡excepto ustedes! De hecho, ¡sería interesante saber la razón!

3. ¿Por qué insertan la palabra “*otras*” en su traducción de Colosenses 1:16? La traducción del griego dice: “Porque por Él todas las cosas fueron creadas: las cosas del cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos o dominios o poderes o autoridades; todas fueron creadas por Él y para Él.”

Pero su traducción dice: “Porque por medio de él todas las [**otras**] cosas fueron creadas en los cielos y sobre la tierra....” ¿Están conscientes del hecho que la palabra *otras* no se encuentra en el texto griego?

4. ¿Podrían justificar o explicar su traducción de Tito 2:13? Lo han traducido, “... del gran Dios y de[!] Salvador nuestro, Cristo Jesús.” La regla de la gramática griega establece que cuando el copulativo (algo que conecta o une) *kai* (καί) conecta dos sustantivos de la misma clase, si el artículo viene antes del primer sustantivo y no se repite antes del segundo, esté último siempre se refiere a la misma persona expresada o descrita por el primer sustantivo. En la *Gramática del Griego del Nuevo Testamento a la Luz de la Investigación Histórica* de A. T. Robertson dice esto sobre el tema.

Algunos atributos con Kai: “Algunos apelativos aplican a la misma persona o cosa. Normalmente sólo se usa un artículo. Esto es lenguaje normal de acuerdo con el uso

antiguo. Cuando no se encuentra un segundo artículo, da un énfasis claro a un aspecto diferente de la persona o fase del sujeto.” Continúa diciendo: “Excepto en casos especiales ... sólo un artículo se encuentra cuando algunos apelativos se aplican a la misma persona.” Luego, Robertson da varios pasajes para ilustrar lo que la regla está diciendo: “... por la justicia de nuestro Dios (kai) y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 1:1). Luego en el versículo 11, está la misma construcción: “... el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.” Estos son simplemente declaraciones de la deidad de Cristo. Él es nuestro Dios y Salvador, es nuestro Señor y Salvador. Los Testigos de Jehová han cambiado la gramática y la construcción del pasaje al que he hecho referencia para negar que Jesucristo sea Dios. Pero Robertson dice que estos son ejemplos que *simplemente predicán a la misma persona* (página 785).

5. ¿Por qué sus traductores insertan “**un**” en Juan 1:1? No se encuentra en ningún manuscrito griego existente. Así que, ¿por qué lo usan? Usarlo declara que: (1) Jesús fue un Dios secundario, inferior; (2) un ser creado, y (3) politeísmo. ¿Son los Testigos de Jehová politeístas?

Tal traducción parcial, sesgada puede tener poca, sino es que nada de credibilidad entre los estudiantes serios de la Palabra de Dios.

CONCLUSIÓN

De esta larga discusión del sistema religioso del Russellismo, sinceramente espero que sea capaz de ver que los Testigos de Jehová fueron establecidos por un hombre, Charles Taze Russell, que nació en 1852 y que por lo tanto, esta denominación es de origen humano.

He dicho poco sobre el hombre porque no es al hombre a quien he atacado, sino a su doctrina y la doctrina de otros que lo siguieron y contribuyeron a ella. Es un sistema que es falso desde el inicio hasta el fin. Es falsa en forma y es

falsa en su fuente. Permítanme suplicarles fervientemente que evalúen cada enseñanza con la que sean confrontados con el único Estándar divino, la Palabra de Dios. Llamada la vara de medir de oro (Apocalipsis 11:1). El apóstol Juan nos advierte, "Cualquiera que se extravía y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios (2 Juan 9). Y el apóstol Pedro nos exige: "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios" (1 Pedro 4:11). Su directriz es que ¡debemos hablar las mismas Palabras de Dios!

Si, después de un cuidadoso examen y comparación de las doctrinas en existencia hoy en día con la divina Vara de medición, encuentra que no están de acuerdo con la enseñanza del Nuevo Testamento, rechácelas y ¡tírelas a la basura! Permítame animarlo a que continúe en su Palabra (Juan 8:31, 32), para que conozca y ame la verdad por medio de estudiarla y recíbala con un corazón dispuesto ¡Jesús promete que los hará libres!

Para un estudio adicional de la Biblia,
información acerca de las Escrituras o un
lugar para adorar, por favor contacte a la
iglesia de Cristo más cerca de usted.

MISSION PRINTING, INC.

Evangelismo Mundial por medio de hoja impresa.

Una obra de las iglesias de Cristo

P.O. Box 2029

Arlington, TX 76004-2029